



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y SOCIOLOGÍA

“CRIANZA RESPETUOSA: UN CAMINO DE TRANSFORMACIÓN DE LA  
CRIANZA EN CHILE. APRECIACIONES Y EXPERIENCIAS DE  
PARTICIPANTES DEL PROGRAMA APOYO A LA CRIANZA Y  
COMPETENCIAS PARENTALES DEL SUBSISTEMA CHILE CRECE  
CONTIGO EN LA COMUNA DE PUDAHUEL”

Estudiantes: Mena Venegas, Sergio Andrés

Palomino Aceituno, Camila Palomino

Profesora Guía: Carrera, Hilda

Tesis para optar al grado académico de Licenciado/a en Trabajo Social

Tesis para optar al Título de Trabajadores Sociales

Santiago, 2023

*“A nuestro hijo Diego,*

*la luz de nuestros ojos*

*y la razón por la cual decidimos mejorar día a día como padres.*

*A nuestra familia por el apoyo incondicional.*

*A nuestra motivación por salir adelante,*

*a nuestro amor”*

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....</b>	<b>7</b>
1.1 Planteamiento del problema.....	7
- Historia de la infancia.....	7
- Estilos de crianza en Chile.....	11
- Política Pública en Infancia.....	16
1.2 Preguntas de investigación.....	18
1.2 Objetivos de investigación.....	19
<b>CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL.....</b>	<b>20</b>
- Crianza.....	20
- Estilos de Crianza.....	22
- Crianza respetuosa.....	25
- Principios de la crianza respetuosa.....	28
- Teoría del apego.....	31
- De la teoría a la práctica.....	35
- Teoría del aprendizaje social.....	38
- Sobre los programas de educación parental.....	40
- Teoría de acción razonada .....	41
<b>CAPÍTULO III: MARCO REFERENCIAL.....</b>	<b>43</b>
- Legislación chilena en materia de infancia.....	43
- Chile Crece Contigo.....	46
- Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales.....	48
<b>CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO.....</b>	<b>50</b>
- Alcance de la investigación.....	50

- Tipo de investigación.....	51
- Enfoque de investigación.....	52
- Muestra.....	55
- Instrumento de recolección de datos.....	57
- Operacionalización de objetivos y contenido de entrevista.....	59
- Estrategias de análisis.....	61
<b>CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE RESULTADOS.....</b>	<b>62</b>
<b>CONCLUSIONES.....</b>	<b>99</b>
<b>HALLAZGOS .....</b>	<b>108</b>
<b>APORTES AL TRABAJO SOCIAL.....</b>	<b>110</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>111</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>122</b>

## INTRODUCCIÓN

La crianza como proceso de cuidar, acompañar y educar a un niño o niña, ha evolucionado a lo largo de la historia de la humanidad. Hasta hace poco tiempo, los golpes y castigos eran una forma válida y aceptada por la sociedad a la hora de educar o simplemente poner límites, no solamente a los propios/as hijos e hijas, sino que también a niños y niñas ajenos/as. Si le preguntamos a nuestros padres y madres o abuelos y abuelas cómo recuerdan la crianza que les entregó su familia, más de algún relato puede volverse estremecedor, debido a los episodios violentos que muchos/as de ellos/as vivieron.

Gracias al avance de la ciencia, junto con el establecimiento y reconocimiento de los derechos de la infancia, se ha logrado evolucionar poco a poco en la transformación de los estilos de crianza; desde uno que invisibiliza y normaliza la violencia hacia los niños y niñas, por uno que vela por el respeto, la comprensión y la empatía.

Sin embargo, podemos seguir observando en gran parte de la población prácticas violentas hacia los niños y niñas, las cuales quizás no son de la misma magnitud, pero que al fin y al cabo afectan al correcto desarrollo físico y mental de los niños y niñas. Es por esta razón, que la siguiente investigación encuentra sentido y se desarrolla.

El objetivo de la investigación pretende analizar la crianza respetuosa como un camino para la transformación de la crianza en Chile. Esto se realiza por medio de uno de los pocos programas del gobierno chileno enfocados en trabajar la temática: el “Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales” del Subsistema Chile Crece Contigo, perteneciente al Sistema de Protección Social del Ministerio de Desarrollo Social y Familia.

La investigación de carácter exploratorio utiliza la metodología cualitativa, y se construye desde los enfoques constructivista, teoría crítica y la fenomenología para poder interpretar y

analizar los datos descriptivos de tres participantes del Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales, con el fin de conocer los desafíos y facilitadores para la crianza y su experiencia de participación en el programa.

El enfoque integral sobre la temática va a proporcionar una mirada amplia, permitiendo un análisis reflexivo acerca de la efectividad de la crianza respetuosa como un camino real para la transformación de las prácticas de crianza en Chile.

## **CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA**

### **1.1. Planteamiento del problema**

#### **- Historia de la infancia**

Cuando pensamos en el concepto de crianza, podemos considerar numerosas ideas que pueden proporcionar una definición o un significado único y propio desde nuestras vivencias. Todos experimentamos un estilo de crianza distinto, el cual se adaptó al contexto en el que se encontraban nuestros cuidadores al asumir la responsabilidad de cuidar a otro ser que dependía completamente de ellos. A través de la crianza recibida por nuestros padres y madres, se forjó nuestra identidad actual, y es evidente que, si las formas de apoyo y acompañamiento durante nuestra infancia y adolescencia no fueron las óptimas, podríamos haber desarrollado ciertos patrones negativos de comportamiento que todavía influyen en nuestra vida adulta.

No obstante, al intentar reflexionar sobre la crianza que nuestras generaciones pasadas recibieron en su infancia y adolescencia (pensando en que toda situación particular tiene una causa), se puede analizar que las malas o buenas prácticas se repiten como un círculo vicioso que se puede traspasar de generación en generación. Por ejemplo, hasta hace poco los castigos con golpes, no solo en el hogar, sino que también en la escuela, o por parte de otros ajenos al niño/a, eran socialmente aceptados, y eso lo vivieron nuestros padres, y nuestros abuelos, bisabuelos, y así, de generación en generación. Sin embargo, existe un factor importante que impacta en los métodos de crianza, y es que, la misma sociedad y cultura va avanzando y cambiando positivamente el pensamiento, dejando atrás aquellas prácticas que antes podían ser hasta inhumanas.

Siguiendo esta idea, si retrocedemos en el tiempo y examinamos el pasado de la infancia, podemos percatarnos de que, hasta hace poco, los derechos de los niños, niñas y adolescentes no eran reconocidos, es más, Lloyd DeMause (1991) comenta que la noción de la infancia como un grupo social particular no surgió hasta una etapa avanzada del siglo XVIII.

El autor en su obra “Historia de la Infancia” (1991) establece seis periodos que detallan las formas de relaciones entre padres/madres e hijos a lo largo de la historia: **Infanticidio** (desde Antigüedad hasta el siglo IV), **Abandono** (desde siglo IV hasta siglo XIII), **Ambivalencia** (desde siglo XIV hasta XVII), **Intrusión** (siglo XVIII), **Socialización** (desde siglo XIX hasta mediados del siglo XX) y **Ayuda** (segunda mitad del siglo XX)

Surge la necesidad de darle un espacio importante en este documento a lo que expone el autor DeMause (1991), puesto que entrega una idea general de cómo se va desarrollando la relación entre padres e hijos/as a lo largo de la historia.

Durante los primeros dos periodos expuestos por el autor, Infanticidio y Abandono, se expone la negligencia y las atrocidades que los padres cometían para liberarse de las “angustias” que la crianza les traía a sus vidas. Durante ese periodo, los niños y niñas se consideraban objetos que eran de propiedad de los padres, quienes tenían el poder de decidir sobre la vida de ellos/as. Además, los padres presentaban actitudes pasivas y negligentes con los infantes, bajo la justificación de que los niños/as generaban angustias necesarias de eliminar de alguna manera, como era provocarles la muerte o abandonarlos, exponiéndolos a situaciones graves de desprotección.

Avanzando hacia la edad media, DeMause explica que existe una ambivalencia en cómo se ve y se trata a la infancia. Por un lado, se comienza a ver a los niños y niñas como seres sintientes

y comienza a existir un vínculo afectivo, una preocupación por su formación y por su educación como futuros adultos. Sin embargo, en contraposición, coexisten métodos brutales de corrección y castigo físico, los cuales eran socialmente aceptados como parte del resultado de que los niños/as no eran considerados como una categoría distinta de los adultos, sino que como futuros adultos en proceso de desarrollo. Esta visión llevaba a los adultos a castigar y moldear a sus hijos para encajar en las necesidades de la sociedad en ese momento.

Entrando en el siglo XVIII, surge el concepto moderno de infancia, aunque su aceptación generalizada no se verá hasta el siglo XIX, o incluso hasta el siglo XX. Philippe Ariès (2011), otro historiador destacado en la demografía histórica comenta que es a finales del siglo XVIII, cuando surge este cambio cultural (Salinas, 2001), con el surgimiento de la familia moderna (nuclear, compuesta por los padres y los descendientes directos), proceso que privilegia las demostraciones afectivas entre sus integrantes, y el compromiso de los padres con el bienestar de sus hijos e hijas, disminuyendo considerablemente la mortalidad infantil. En ese momento se comienza a visualizar un sentimiento moderno del concepto de infancia; los niños y niñas comienzan a ser considerados, surge la pediatría y las miradas científicas que se interesan en la temática.

Siguiendo a DeMause, durante lo que él llama el periodo de la socialización, en el siglo XIX, se considera por primera vez el siglo de la infancia. Existe interés por la formación educativa y la protección, a través de tratados, con la infancia.

Por último, ya a mediados del siglo XX, comienza el último periodo, Ayuda, en donde la relación de los padres con sus hijos es desde la empatía y la consideración de las características, necesidades y habilidades propias de cada niño/a. Este proceso se da gracias a la concientización y

el papel que toman las autoridades desde los tratados internacionales como es la Convención por los Derechos de la Infancia.

Este breve repaso por la historia de la infancia, a los ojos de la que Lloyd DeMause (1991) llama la Teoría de la Evolución de la Infancia es un aspecto importante de analizar para comenzar la investigación por diferentes motivos. Por ejemplo, la historia nos permite conocer el contexto sobre la temática, y saber cómo se ha visto a la infancia a lo largo del tiempo; para así comprender cómo las prácticas de cuidado de los niños y niñas han evolucionado hasta los estilos de crianza que hoy podemos identificar en las sociedades modernas. Siguiendo esta idea, también podemos conocer los patrones y tendencias en la crianza que se repiten generación tras generación en las relaciones familiares; y esto es valioso, porque entendemos que los padres que agreden a sus hijos/as fueron niños/as violentados en su infancia, fomentando la empatía y el entendimiento para buscar la corrección de la acción en vez de juzgar y cerrar la posibilidad de cambio.

Por otro lado, también podemos concluir que la infancia no ha tenido, si no es hasta hace poco, un espacio determinado en la sociedad. Según Ariès (2011), hasta el siglo XVII (incluso hasta el siglo XVIII según DeMause), no se reconocía una categoría social específica para esta población, lo que resultaba en que pasaran desapercibidos ante la sociedad (Ariès, 2011).

Lamentablemente si llevamos esto a la realidad actual, nos podemos percatar que, si bien ha habido avances en el reconocimiento de los derechos de los niños y niñas, y un intento de posicionar a la infancia como un grupo importante en la sociedad, aún existen dificultades que nos demuestran que los niños y niñas son invisibilizados en diversos contextos.

Desde lo que nos convoca esta investigación, en Chile, por ejemplo, aún se puede observar que la violencia sigue estando presente en la crianza, siendo una práctica común entre las familias chilenas y del mundo, y que se normaliza al momento de educar a los niños y niñas.

#### - **Estilos de Crianza en Chile**

World Visión Chile y la Universidad de Chile, a través del Diplomado "Niñez y Políticas Públicas", llevaron a cabo un estudio en el año 2018, titulado "Modelos Culturales de Crianza en Chile: Castigo y Ternura: Una mirada desde los niños y niñas". El estudio tuvo como objetivo identificar y describir los principales estilos de crianza y prácticas culturales presentes en las familias chilenas. En el análisis de los datos obtenidos sobre las experiencias y los diferentes tipos de relaciones que los padres u otros adultos importantes establecen con los niños, se identificaron seis estilos de crianza: Ausente, Autoritario o Violento, Ambivalente sin reconocimiento, Ambivalente con reconocimiento, Ternura sin reconocimiento, Ternura con reconocimiento. Los porcentajes que representan a cada estilo de crianza son los siguientes:

#### Estilos de Crianza



Fuente: World Vision Chile (2018)

Se puede apreciar en el gráfico que los estilos con mayor preponderancia fueron:

**Ternura con reconocimiento (34,9%):** Modelo de crianza que excluye cualquier tipo de violencia, incluye expresiones de ternura y establece relaciones basadas en el reconocimiento de la calidad de sujetos de niños y niñas.

**Ternura sin reconocimiento (21%):** Modelo de crianza que excluye cualquier tipo de violencia, incluye expresiones de ternura, pero no establece relaciones basadas en el reconocimiento de la calidad de sujetos de niñas y niños.

**Ambivalente sin reconocimiento (18,1%):** Modelos de crianza que evidencia el uso del maltrato y las expresiones de ternura, pero no establecen relaciones de reconocimiento hacia niños y niñas.

Al analizar los datos se evidencia, que si bien los modelos de crianza basados en la violencia no son los más predominantes, existe un alto porcentaje de modelos de crianza que combinan prácticas violentas con expresiones de ternura; lo cual deja en evidencia la ambivalencia que existe al practicar métodos de crianza que oscilan entre el cariño, el reto, y la violencia, normalizando esta última como una herramienta de castigo por malos comportamientos o como una forma de educar a sus hijos e hijas.

Por otro lado, según los resultados de “La Tercera Ronda de la Encuesta Longitudinal De Primera Infancia 2017(ELPI) publicada el año 2019 por el Ministerio de Desarrollo Social y Familia, aplicada a más de 17 mil niños y niñas de hasta 12 años de edad, se evidenció que el 62,5% de los niños y niñas de Chile fueron víctimas de algún tipo de maltrato violento, psicológico y/o físico. Y solo un 31,7% de los niños y niñas de 5 años o más, recibió exclusivamente métodos de disciplina no violentos.

En 2021 UNICEF junto al Centro de Estudios Justicia y Sociedad (CJS) y la Dirección de Estudios Sociales (DESUC) de la Pontificia Universidad Católica de Chile (UC), publicaron un estudio que revela que casi la mitad (47%) de los cuidadores, padres y madres consideran al menos una forma de violencia física o psicológica como método de crianza (UNICEF 2022). Aunque el 53% de los encuestados informa que sólo considera las prácticas positivas como efectivas, aún hay un porcentaje considerable que cree en la efectividad de las prácticas violentas en la crianza. Desde una perspectiva positiva, las buenas prácticas de crianza son valoradas entre los cuidadores más jóvenes, lo que indica una transición cultural desde una crianza basada en prácticas violentas hacia una que valora el desarrollo de los niños y niñas en un entorno acogedor y con enfoque en aprendizajes positivos. Sin embargo, es importante destacar el alto porcentaje de cuidadores, padres y madres que validan la violencia, sobre todo la psicológica, ya que a través del estudio se evidencia que no existe un real reconocimiento respecto de la violencia psicológica.

“En cuanto al castigo psicológico, la mitad de los/as encuestados/as declara actitudes en contra, mientras uno de cada tres (33%) manifiesta actitudes ambivalentes. Además, un 14% de los/as cuidadores/as declararon actitudes positivas, es decir, están de acuerdo con que “levantarles la voz o gritarles ocasionalmente los hace más obedientes” y que los “padres que no castigan a niños/as cuando se portan mal son malos padres”. (UNICEF, 2022, p.14).

Tras una breve exposición de los estilos de crianza predominantes en Chile, surge una problemática relevante relacionada con la normalización de la violencia hacia los niños y niñas en el contexto de la crianza, en donde se justifican los malos tratos como una forma válida de educación y aplicación de normas. Si bien en los resultados de los estudios expuestos se observa un porcentaje de padres y madres que aplican una crianza sin violencia, por otro lado, resulta

preocupante que una gran cantidad de familias utilizan la violencia como herramienta para educar a sus hijo e hijas, la cual no solo se origina en las acciones propias de cada padre y madre, sino que es la causa del reflejo de toda una sociedad violenta, la cual aún no toma acciones suficientes para resguardar el bienestar de la infancia.

Los distintos organismos nacionales e internacionales comprometidos con los derechos de la niñez, han redoblado sus esfuerzos por contribuir a un cambio sociocultural, desde un sistema que normaliza la violencia, hacia uno que respete sus derechos en todos los entornos: institucionales, comunitarios y familiares. (World Visión, 2018). Sin embargo, como podemos observar en los últimos estudios presentados, la violencia sigue siendo parte de la vida de un alto porcentaje de niños y niñas en Chile.

Una de las principales causas que pueden explicar la problemática, es que el uso de prácticas violentas por parte de los adultos está estrechamente relacionado con experiencias de crianza violenta hacia niños y niñas que luego en la adultez repiten en su propia crianza, generando un círculo vicioso (World Visión, 2018).

E. Lachica (2010) expone que durante un largo periodo prevaleció la falta de comprensión hacia las necesidades emocionales y físicas de los/as niños/as. Las creencias arraigadas en la forma de criar a los niños han persistido a la época actual, y se pueden ejemplificar en estas dos opiniones, la primera sostiene que los padres tienen el derecho absoluto sobre sus hijos/as, por ende, ellos pueden tratarlos como estimen conveniente, y segundo los hijos eran plenamente responsabilidad de los padres, motivo por el cual el trato era riguroso, entendiendo que bajo esta justificación se podría mantener la disciplina y conservar valores educativos.

Moisés Valenzuela (s.f), sociólogo de la Universidad de la Frontera, (Temuco, Chile), comenta que “no es de extrañar que los niños repliquen este tipo de actitudes violentas en un futuro.” (p.6), puesto que somos seres sociales, y como tal, tendemos a utilizar la imitación como medio de aprendizaje. Además, explica que es primordial tomar importancia de lo que significa esta problemática, puesto que el carácter intergeneracional de la normalización de la violencia es el reflejo de una enfermedad de la sociedad:

“la cual es tan poderosa y nociva, que se ha mantenido en el tiempo perjudicando la integridad y bienestar de miles de infantes y familias, ya que no solo el NNA es víctima, también lo fue quien la lleva a cabo, es un gran círculo, comparable a un tren sin frenos, casi imparable, es por esta razón que deben ser tomadas medidas para hacerle frente.” (Valenzuela, s.f., p.7)

Otra de las causas que se identifican en la problemática es la salud mental de los padres, madres y cuidadores. Angela Cuervo (2009) afirma lo siguiente:

Existen diversos factores biopsicosociales relacionados con la salud mental de los padres y cuidadores que generan estrés, depresión, agresividad u otras alteraciones que a su vez afectan los estilos de crianza y las relaciones con los hijos, por lo cual es importante identificar esos factores de riesgo y generar factores protectores para la salud mental, tanto de los cuidadores como de los niños, niñas y adolescentes en sus familias. (p. 112).

Los padres, madres o cuidadores asumen un papel central en la crianza de los niños y niñas. Cuando experimentan estrés, depresión, agresividad u otras alteraciones de salud mental, su capacidad para proporcionar un entorno de crianza seguro y estable se ve comprometida. Esto se puede manifestar de distintas formas, como la falta de atención, la paciencia y el afecto hacia los

hijos. Por esto, es probable que los niños y niñas puedan aprender patrones de comportamiento, debido a que ellos imitan y observan estos tipos de manifestaciones que expresan los padres, madres o cuidadores. Además, la relación entre la salud mental de los padres y el comportamiento de los hijos es bidireccional. Los problemas de salud mental de los padres o madres pueden ser causados o exacerbados por el estrés y las dificultades que puede presentar la crianza, lo que crea un ciclo de influencia negativa. Identificar y abordar estos problemas puede romper este ciclo. (Cuervo, 2010).

En cuanto a los efectos provocados por la problemática, las prácticas violentas pueden tener serias repercusiones físicas a corto plazo, como son las heridas y lesiones en la piel, las cuales son evidentes desde que ocurre el maltrato. Sin embargo, la violencia no solo se observa a nivel físico sino que también trae consecuencias a largo plazo en el desarrollo emocional y psicológico de los niños y niñas, tales como alteraciones en el desarrollo cerebral, problemas de aprendizaje y de desarrollo, conductas autodestructivas, bajo rendimiento escolar, hiperactividad o aislamiento, trastorno disociativo y de identidad, consumo de sustancias, comportamientos agresivos o violentos, conducta sexual temprana o no segura, trastornos depresivos, ansiedad, entre otras (Ministerio de Salud, 2013).

#### - **Política Pública en Infancia**

Como se ha podido observar, las prácticas de cuidado de los niños y niñas han evolucionado, y la infancia como categoría social ha atravesado diversos matices y características según la época histórica, las clases sociales, la urbanización del país, atributos asignados al género, etc.

“Ha sido un tránsito desde su invisibilización durante la colonia e inicios de la república, o la posterior asimilación a la categoría social de estudiante, hasta la concepción -que actualmente está en proceso- de que un niño(a) es un ciudadano(a) (...) En la actual construcción social sobre la niñez, un elemento que tiene y seguirá teniendo un impacto decisivo en su definición es la Convención de los Derechos del Niño” (CIDENI,2019, p.4).

En este ámbito, la política pública cumple un rol fundamental en la regulación y orientación de las buenas prácticas en la crianza, siendo el principal responsable de cumplir con políticas preventivas que visibilicen y ayuden a minimizar la violencia en la infancia. Con esto, se reconoce que el proceso de crianza presenta dificultades, sobre todo en el ámbito emocional, demandando grandes esfuerzos que en ciertas ocasiones requieren apoyo adicional para así resguardar el bienestar integral de los/as cuidadores.

Sin embargo, las políticas públicas en Chile con respecto a la crianza surgen como una problemática importante de la que tiene que hacerse cargo, debido a que este es un proceso difícil para las familias chilenas, entendiéndose que existen diversas problemáticas que ellas enfrentan en el día a día, y que afectan la calidad y el bienestar del niño/a. Es todo un desafío criar, y si no se cuenta con programas que estén orientados al apoyo de los padres y madres en el proceso, se torna más difícil el proceso, y esto puede afectar negativamente el bienestar de los niños/as y la familia. Además, los padres muchas veces no cuentan con los recursos o herramientas para abordar la crianza de una forma óptima, limitando el crecimiento emocional, intelectual de los niños y niñas. Por lo tanto, es importante que esta problemática se haga cada vez más visible en el país, y que las políticas actuales se puedan ir actualizando con respecto a esto, que los programas de orientación parental con respecto a las crianzas vayan ampliando su cobertura para que la población vea la importancia.

## 1.2 Preguntas de investigación

- ¿De qué manera el Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales puede ser un camino de transformación de la crianza en las familias chilenas?
- ¿Cuáles son los desafíos que presentan las familias a la hora de querer ejercer una crianza respetuosa?
- Considerando el contexto de las familias de Pudahuel ¿Cuáles son las recomendaciones de mejora en la implementación del Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales?

### 1.3 Objetivos de investigación

- **Objetivo general:**

- Analizar las experiencias de las madres, padres y/o cuidadores de niños y niñas de 0 a 10 años, participantes del Programa de Apoyo a la Crianza en la comuna de Pudahuel.

- **Objetivos específicos:**

- Identificar los facilitadores y los desafíos que presentan las madres, padres y/o cuidadores para ejercer una crianza respetuosa.
- Conocer la experiencia de participación de las madres, padres y/o cuidadores en el programa de Apoyo a la Crianza, respecto a la satisfacción, calidad y relevancia de contenidos entregados.
- Analizar las herramientas entregadas por el programa de Apoyo a la Crianza con respecto a la realidad de las familias en la comuna de Pudahuel.
- Determinar de qué manera el Programa de Apoyo a la Crianza es una vía de transformación de la crianza en las familias chilenas.

## CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

### 2.1. MARCO TEÓRICO CONCEPTUAL

A continuación, se presenta el marco teórico que sustenta la investigación, el cual establece los fundamentos conceptuales sobre los cuales se basa el estudio. Teniendo en cuenta los objetivos propuestos para este trabajo, se identifican distintos conceptos que permitan abordar y comprender los temas principales que componen la investigación, comprendiendo el contenido a través de definiciones conceptuales y planteamientos teóricos.

Los conceptos son los siguientes: Crianza, Estilos de Crianza, Crianza Respetuosa, Teoría del Apego, Desafíos en la Crianza, Participación, Programas de Parentalidad, Teoría del Aprendizaje Social y Teoría de Acción Razonada.

#### - **Crianza**

Según la Real Academia Española (2001), la palabra criar proviene del vocablo *criar* deriva de *creare*, que significa ‘nutrir y alimentar’, ‘cuidar, instruir, educar y dirigir’.

Rodrigo, Ortale, Sanjurjo, Vojkovic y Piovani (2006) definen las prácticas de crianza como un “conjunto de acciones de atención dirigidas a los niños, basadas en patrones culturales, creencias personales, conocimientos adquiridos y posibilidades fácticas que presentan los dadores de cuidados” (p. 204).

Desde una mirada más integral, Álvarez (2016) define la crianza como un conjunto de conocimientos compartidos entre adultos y niños/as, que incluye la interacción y el cuidado no regulado y abarca aspectos relacionados con la nutrición, la salud, así como también los temas emocionales, relacionales y culturales. Dicho sistema de crianza involucra a múltiples actores,

estilos, pautas, prácticas y roles. Cabe mencionar que tiene una dimensión ético-política, ya que implica relaciones de poder y enseña diferencias y representaciones propias de un contexto específico. Además, supone relaciones de cuidado relacional, en las cuales se aprende a establecer vínculos de cooperación y solidaridad.

Según UNICEF (2021), el concepto de crianza “...Representa la tarea que se ha encomendado a los padres y madres, y que deben desarrollar de forma permanente, para preparar a sus hijos e hijas a lo largo de su desarrollo” (p.10).

La crianza representa un compromiso importante que implica no sólo proporcionar su material genético, sino también su cultura, valores, conocimientos y habilidades, así como apoyar su nutrición, comunicación, socialización y afecto. En general, los padres son responsables de guiar y regular el desarrollo saludable de sus hijos, brindándoles una presencia activa y apoyo en todas las áreas necesarias para su crecimiento y bienestar. (Herrera, Bedoya y Alviar, 2019)

Durante el proceso de guiar a sus hijos desde pequeños dentro de una dependencia total, hasta las primeras etapas de autonomía, los padres pueden tener un impacto significativo, e incluso duradero, en el funcionamiento social de los niños/as en diversas áreas, que van desde el desarrollo moral y el juego con sus compañeros, hasta su desempeño académico. Esto está directamente relacionado con el estilo de crianza que los padres utilizan. (Bornstein L, Bornstein MH, 2014).

A modo de reflexión, las perspectivas de Herrera, Bedoya y Alviar (2019) coinciden con las ideas de Bornstein, Bornstein (2014) al darle importancia a la complejidad que es la responsabilidad parental en el proceso de crianza. Ambos autores, enfatizan en reconocer el compromiso integral de los padres en la transmisión de cultura, valores y habilidades, así como en el desarrollo emocional del niño. Lo otro es que esta visión en conjunto, destacan la idea de un

camino continuo de los padres o madres, desde la dependencia hasta total de sus hijos hasta las fases iniciales de la autonomía, aclarando como este proceso puede ayudar de manera duradera diversos aspectos del desarrollo infantil. En última instancia la crianza de forma responsable y consciente permite que los niños y niñas puedan crecer de manera autónoma, para esto debe estar presente el apoyo de los padres o madres. A modo de reflexión, los hijos pueden construir un camino donde el bienestar se mantenga, beneficiando y fortaleciendo su calidad de vida, como también la de los padres o madres.

#### - **Estilos de Crianza**

Jorge y González (2017) plantean que el padre y la madre desempeñan un papel fundamental como impulsores del desarrollo de sus hijos y son los primeros en implementar los estilos de crianza, los cuales ejercen una influencia significativa en los procesos de socialización. La familia es el contexto primario en el cual se aplican estas estrategias, es decir, es el lugar donde los padres expresan sus deseos y aspiraciones en relación a sus hijos, así como los medios utilizados para lograr esos estados deseables.

Existen diferentes estilos de crianza que reflejan las actitudes, creencias y prácticas de los padres en relación con el cuidado y la disciplina de sus hijos. Estos estilos de crianza pueden tener un impacto significativo en el bienestar y el desarrollo de los niños y niñas.

A continuación, se procederá a exponer los estilos parentales desarrollados por Diana Baumrind (1966), investigadora pionera en el estudio y clasificación de los estudios parentales. (Capano y Ubach, 2013).

Baumrind propuso tipologías sobre estilos parentales para establecer cómo la forma de crianza tiene un efecto directo y predecible sobre el comportamiento de los niños y niñas (García, Arana y Restrepo, 2018).

Baumrind establece tres estilos educativos parentales, los cuales son creados en función del grado de control que los padres ejercen al momento de criar (Capano y Ubach, 2013).

El **estilo autoritario** se caracteriza por la imposición de reglas estrictas y de diversas restricciones. La disciplina ocupa un lugar importante en la forma de relacionarse, y las muestras de apoyo emocional son pocas, proceso por el cual no se generan lazos afectivos fuertes. Los padres exigen obediencia a sus hijos e hijas, pero no brindan apoyo emocional ni elogios. Bolghan-Abadi (2011) citado por Rojas (2015), expone que este estilo de crianza promueve en los niños y niñas el comportamiento agresivo. Además, García, Arana y Restrepo (2018) agregan que “este estilo tiene repercusiones en la socialización, ya que no favorece la autonomía, hay menor competencia social y se asocia con una baja autoestima” (p.58)

Por otro lado, se encuentra el **estilo permisivo**, donde sí existen relaciones de afecto y calidez, pero no se identifican límites ni normas de conducta claras. Existe una ausencia de límites en la relación parental. Este estilo parental se asocia a mayores niveles de agresión y de comportamiento delictual por parte de los hijos/as (Rojas, 2015).

Por último, se encuentra el **estilo autoritativo o democrático**, en el cual se identifica un equilibrio entre la disciplina y el afecto. Los padres propician el diálogo con sus hijos, y se establecen normas claras de comportamiento, definiendo expectativas de comportamiento para cada uno de los miembros de la familia “mientras que escuchan y apoyan emocionalmente a sus hijos” (Rojas, 2015, p. 5).

MacCoby & Martin (1983), reformularon la teoría de Baumrind y propusieron dos dimensiones del estilo parental: afecto/comunicación y control/exigencia. La dimensión afecto/comunicación se relaciona con la parte emocional de la interacción, donde se trata de la habilidad de los padres para comprender las necesidades emocionales de sus hijos y responder adecuadamente a ellas. En la dimensión control/exigencia, se trata de la capacidad de los padres para supervisar a sus hijos y establecer demandas y metas apropiadas según la edad y habilidades de los hijos.

A partir de estas dimensiones se desarrolla un nuevo estilo parental que se suma a los tres de Baumrind: el estilo parental negligente.

Según Montero Jiménez y Jiménez Tallón (2009), citado por Capano y Ubach (2013) el **estilo negligente**, se caracteriza por la indiferencia, la permisividad, la pasividad, la irritabilidad y la ambigüedad. “la categoría de estilo negligente alude a una falta de estructura familiar, donde prevalece una ausencia de control y apoyo sobre el hijo” (Padrós, Cervantes H. y Cervantes P., 2020, p. 45).

A través de este breve resumen podemos concluir de manera simple que los estilos de crianza tienen un impacto significativo en el desarrollo y el bienestar de los niños y niñas.

McDowell, Parker & Wang (2003), citado por Ramírez, Ferrado y Sainz (2015) comenta que:

“el estilo parental predice la competencia socioemocional de los hijos, y particularmente el estilo parental paterno se relaciona con las funciones psicosociales del hijo y con los sentimientos de soledad y depresión.” (p.67). Y que el estilo autoritativo o democrático demuestra ser el adecuado para aplicarlo en la crianza.

Según Alegre (2012) citado por Ramírez, Ferrado y Sainz (2015) podría parecer sencillo decir que los padres que son emocionalmente inteligentes, cercanos y democráticos en sus formas de crianza pueden transmitir eficazmente sus habilidades emocionales a sus hijos. Los niños y niñas que son criados desde el estilo democrático manifiestan un mejor ajuste emocional y comportamental, demostrando tener un estado emocional estable, ser alegres y con una autoestima elevada (Capano y Ubach, 2013).

#### - **Crianza Respetuosa**

La crianza respetuosa surge como una alternativa a los estilos de crianza tradicionales, y plantea un enfoque nuevo, basado en los derechos de los niños y niñas. A continuación, se exponen las definiciones y significados para entender esta forma de crianza.

Debemos, en primera instancia, exponer que existe una leve diferencia entre crianza respetuosa y parentalidad positiva. Pese a que ambos conceptos están contruidos desde los mismos valores y creencias, y en términos simples se pueden entender de la misma manera, es importante dejar clara la diferencia para evitar confusiones.

El estudio "Modelamiento, Capacitación y Evaluación de usuarios(as) del Subprograma Habilitación de Espacios Públicos Infantiles Modalidad Crianza", publicado el año 2020, por el Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial (CEDEP), realiza una diferencia entre el concepto de Parentalidad Positiva y Crianza respetuosa, definiendo la primera como aquella que reconoce a los niños y niñas como participantes activos en su propio desarrollo , poniendo especial énfasis en el respeto y protección de sus derechos como base fundamental de las interacciones entre padres/madres y sus hijos e hijas. Por otro lado, establece que la Crianza Respetuosa está estrechamente vinculada al concepto de apego, y agrega otra forma de ver los procesos como el

parto, el nacimiento, y la crianza, y otorga un mayor énfasis en la importancia de respetar los procesos físicos y emocionales de cada niño y niña, entendiendo las diferentes etapas que atraviesan a lo largo de su vida (CEDEP, 2020)

Se entiende entonces, que la parentalidad positiva tiene un enfoque amplio que considera las prácticas que promueven el bienestar de cada niño y niña, desde el reconocimiento de sus derechos y necesidades; mientras que la crianza respetuosa es un concepto se encuentra dentro de la parentalidad positiva, pero que establece una mayor importancia hacia las relaciones cercanas y afectuosas que tienen los niños y niñas con sus cuidadores, apoyándose en las prácticas que generan un vínculo emocional desde el apego, la empatía, la atención a sus necesidades y el contacto físico.

En esta investigación, se tomarán en cuenta las perspectivas de ambos enfoques, reconociendo que ambos comparten un objetivo común: el bienestar integral de los niños y niñas. Esto implica abordar aspectos físicos, emocionales y sociales relacionados con su desarrollo y cuidado.

El Fondo de las Naciones Unidas para la infancia (UNICEF) es uno de los organismos más relevantes a nivel mundial que promueve y protege los derechos de los niños y niñas del mundo, y a través de programas y campañas de sensibilización ha participado en la prevención de la violencia contra los niños/as. En el ámbito de la crianza, UNICEF busca garantizar que todos los niños y niñas tengan la oportunidad de crecer en un ambiente seguro, y ha lanzado diferentes informativos sobre herramientas y habilidades parentales para disminuir los malos tratos hacia los niños/as. En un informativo que publicó en junio del año 2021, define la crianza respetuosa como:

“...aquellas prácticas de cuidado, protección, formación y guía que posibilitan el desarrollo, bienestar y crecimiento saludable y armonioso, tanto físico como mental, espiritual, ético,

cultural y social de las niñas, niños y adolescentes, gracias a que se realiza de acuerdo con la evolución de las facultades, la etapa del ciclo vital de desarrollo, las características y circunstancias de la niña, niño o adolescente, sin recurrir a la violencia, sino respetando sus derechos humanos” (UNICEF, 2021, p.4).

Por otro lado, Save the Children, otro organismo internacional presente en más de 120 países del mundo, que trabaja para garantizar el respeto por los derechos de la niñez, define el estilo de crianza basado en parentalidad positiva como la capacidad de:

“velar por un desarrollo adecuado a nivel físico, emocional, social e intelectual del niño o la niña. Educar en positivo y desde el buen trato implica guiar a los hijos e hijas con límites y normas consistentes, con mucho afecto, sin recurrir a ninguna forma de violencia” (González, Martín y Roig, 2013, p. 13).

Existen diferentes autores que pertenecen a la generación actual de investigadores y escritores en temas de infancia y crianza. Uno de los más populares de la población hispanohablante es el Dr. Carlos González, pediatra español, escritor y defensor de la crianza respetuosa, quien ha ganado popularidad debido a su enfoque en la crianza, donde aboga por el respeto y la atención oportuna a las necesidades emocionales de los niños y niñas. En sus libros transmite la importancia de la relación afectiva entre padres/madres y su hijos e hijas, y postula sus ideas desde la base de que:

“los niños son esencialmente buenos, de que sus necesidades afectivas son importantes y de que los padres les debemos cariño, respeto y atención” (González, 2003, p.21).

Por otro lado, Rosa Jové, licenciada en psicología en la Universidad Autónoma de Barcelona, especializada en clínica infantil y juvenil y en psicopediatría. Es otra defensora de los derechos de los niños y niñas que forma parte de los profesionales populares que respaldan la crianza respetuosa, y en su libro “La Crianza Feliz” (2009), expone que la crianza debe ser sostenible y basada en el cariño y el respeto. Ella nos comenta que:

“La crianza feliz es una forma de crianza que tiene en cuenta en todo momento las necesidades del niño -no sólo físicas, sino también emocionales-, entendiendo que estas necesidades deben ser atendidas, de forma que respete al bebé como persona que es. Cuando la familia está en sintonía y convive armoniosamente, sin odios ni temores, hay felicidad. Y cuando eso lo aplicas a la crianza, tendrás una crianza feliz” (p. 25).

#### - **Principios de la Crianza Respetuosa**

La crianza respetuosa se compone por una serie de principios fundamentales que direccionan el actuar de los padres y madres al momento de relacionarse con sus hijos e hijas.

El primero de ellos es el **respeto**. Según el “Manual por una crianza respetuosa de niñas y niños” (2017) Se identifica como el más importante, y como la base de este estilo de crianza. Surge desde la necesidad de fortalecer el reconocimiento de los derechos humanos de todos los niños y niñas, apuntando a la responsabilidad de los diferentes Estados el deber de entregar herramientas para propiciar y garantizar una crianza positiva. Pero también pone énfasis en la tarea parental del buen trato hacia los hijos e hijas, dejando atrás la concepción de padres como ‘dueños’, y la visión de la infancia como un objeto que debe ser protegido; y en su lugar establece un nuevo paradigma donde los padres y madres reconocen a sus hijos e hijas como individuos con voz y participación activa en su propia vida y en la sociedad. (Rolander, Márquez y Montes, 2017).

La **empatía** “es la capacidad para comprender las emociones de las demás personas y responder en consonancia” (UNICEF y PANIAMOR, 2017, p.56), y es otro de los principios fundamentales de la crianza respetuosa, la cual permite a los padres y madres ponerse en el lugar de sus hijos e hijas, comprendiendo y respondiendo de manera sensible a las necesidades biológicas y emocionales de ellos/as. Desde esta perspectiva se reconocen las emociones ‘negativas’ (como el enojo, la tristeza y la frustración) como componentes normales y necesarios en el desarrollo de los niños y niñas para su autoconocimiento, fomentando así la convivencia pacífica.

La **comunicación** es otro concepto importante. Por medio de la comunicación expresamos experiencias, ideas, sentimientos, y sensaciones a los/las demás, a la vez podemos conocer y participar de las experiencias de los demás. Con respecto a la dinámica familiar, la calidad de la comunicación se relaciona con la capacidad de transmitir el mensaje que se desea, incluyendo también la habilidad que tienen sus integrantes de escuchar o atender el mensaje, permitiéndose entre ellos la libertad de expresión de sentimientos y pensamientos (Flores, Cabrera, Rodríguez, Garduño, Vasconcelos y Méndez, 2011).

Leonor Isaza Merchán en “Sin Golpes ni Gritos. Descubriendo la Crianza Positiva” (2011) expone que la comunicación no incluye solamente las palabras, sino que comunicar se expresa a través de la conducta como los gestos, comportamientos y los componentes propios del contexto interpersonal. De esta manera se entiende que no son necesarias las palabras para comunicar un mensaje a los hijos e hijas:

“Y todo lo que el padre y la madre hacen con sus hijos e hijas, les están comunicando mensajes: de amor, de indiferencia, de rechazo. Y esos mensajes, así no sean hablados,

generan reacciones en los niños y niñas que también se comunican con sus comportamientos” (p.128).

La crianza respetuosa propone tener una **comunicación asertiva**, la cual promueve la libre expresión de opiniones y sentimientos, pero estableciendo límites desde el marco del respeto. Desde el asertividad los padres y madres pueden comunicar límites y opiniones sin la necesidad de agredir, facilitando relaciones de confianza, el entendimiento y la cooperación.

Con respecto al **establecimiento de límites**, la crianza respetuosa enfatiza en la importancia de estos en el desarrollo saludable de los niños y niñas. Cuando existen límites, se les permite a los niños y niñas aprender a regular y controlar sus emociones y conductas. Esto implica activar el sistema nervioso autónomo, donde se encuentra la rama simpática y la rama parasimpática. La rama simpática se activa en situaciones de estrés o amenaza, y hace que reaccionemos con impulso a determinadas situaciones. Por otro lado, la rama parasimpática es aquella que permite la regulación emocional, el autocontrol y la toma de decisiones conscientes (J. Siegel y Payne, 2015).

Según la crianza respetuosa, establecer reglas y límites claros fomenta una comunicación asertiva, que, a su vez, contribuye a una relación de confianza entre los integrantes de la familia. Sin embargo, destaca que aquellos límites deben establecerse de manera respetuosa y teniendo en cuenta el nivel de desarrollo físico y emocional de los niños y niñas.

El último principio que sustenta la crianza respetuosa es el **fomento de la autonomía**, proceso que implica dar a los niños y niñas la oportunidad de explorar el mundo, experimentar y aprender por sí solos. La autonomía es un proceso que se desarrolla progresivamente, es beneficiosa para su autoestima porque se le entrega la oportunidad de dominar sus habilidades corporales,

socioemocionales e intelectuales, generando confianza para desenvolverse de forma independiente en su entorno (Subsecretaría de Educación Parvularia. Identidad y Autonomía, 2020).

Es importante mencionar, que la crianza respetuosa considera aspectos de cuidado que tienen relación con el bienestar de los padres, madres o cuidadores. Así desarrollando un ambiente óptimo y sano, tanto para los(as) niños(as) como para los cuidadores.

La construcción de espacios respetuosos a partir del diálogo en la familia, deben de reconocerse como elementos indispensables en la convivencia del día a día, debido a que genera un ambiente sano para quienes comparten el espacio familiar. (Rolander, Márquez y Montes, 2017). Por esto, en el contexto de la crianza respetuosa se reconoce la importancia de atender las necesidades emocionales, tanto de los niños/as como de los cuidadores. Estos aspectos de cuidado y bienestar en los adultos generan un ambiente equilibrado y emocionalmente estable en sus vidas, entendiendo que ayuda a que estén mejor equipados para brindar un cuidado correcto y sano en la crianza de los niños/as.

#### - **Teoría del Apego**

A continuación, damos paso a la presentación y explicación de la Teoría del Apego, para dar respuesta y fundamento teórico al concepto clave de nuestra investigación: la crianza respetuosa; entendiendo que su construcción conceptual tiene como base esta teoría.

La Teoría del Apego desarrollada por John Bowlby (1950) destaca la relevancia del vínculo afectivo en el desarrollo mental de los bebés humanos. Esta teoría postula que el apego influye en la adquisición de seguridad emocional, confianza, y confort. Además, sostiene que el entorno en el que se encuentra el niño o niña desempeña un papel fundamental en su desarrollo (Persano, 2018).

“La teoría del apego es un intento por explicar tanto la conducta de apego con su episódica aparición y desaparición - como los apegos duraderos que los niños y otros individuos tienen con otras personas determinadas. (...) la conducta de apego se refiere a cualquiera de las diversas formas de conducta que la persona adopta de vez en cuando para obtener y/o mantener una proximidad deseada” (John Bowlby, 2009, p. 42).

Durante los primeros meses de vida él bebe comienza a mostrar algunas de las respuestas que más adelante se convertirán en la conducta de apego. Sin embargo, la organización y estructuración completa de esta conducta no se desarrolla hasta la segunda mitad del primer año. Es en la segunda mitad del primer año de vida cuando la conducta de apego comienza a tomar forma más definida, él bebe comienza a buscar activamente el contacto con su figura de apego, generalmente la madre u otro cuidador principal. También muestra una mayor sensibilidad a la separación de su figura de apego y puede manifestar angustia o malestar cuando se aleja. El desarrollo de la conducta de apego implica la capacidad de conservar a la figura materna en la mente cuando no está presente físicamente. Esta capacidad cognitiva es esencial para el desarrollo de una conducta de apego organizada, debido a que es fundamental para mantener una conexión emocional con la figura de apego, incluso en su ausencia física.

Hortencia Dreyfus Vallejos en “La importancia del apego en el desarrollo del niño” (2019), expone que Bowlby, por medio de la observación, notó que los niños y niñas en instituciones sin figura materna presentaban diversas perturbaciones emocionales, y a partir de esto, él redactó un informe para la Organización Mundial de la Salud (OMS). Estos hallazgos revelan la importancia del vínculo afectivo entre madre e hijo, y de un cuidado materno óptimo para promover el desarrollo infantil. Además, señaló que los niños y niñas con dificultades conductuales o emocionales, e incluso adolescentes con comportamientos delictivos, tenían separaciones a

temprana edad de sus figuras de apego, es decir, estos desórdenes conductuales o emocionales pueden tener antecedentes como señales de un apego débil y ausente por parte de sus progenitores.

Para evitar estas consecuencias que impactan de manera negativa, es necesario comprender y entender que el concepto de apego entrega una clara lectura sobre los cuidados y requerimiento que necesita un bebe, para esto se afirma que:

“Lo cierto es que el apego, es la primera de las necesidades básicas de la infancia y va a darle al niño esa sensación de protección y cobijo que reforzará su vida emocional” (Dreyfus, 2019, p.184).

La evidencia científica confirma que la pauta de apego que un individuo desarrolla durante la niñez está profundamente relacionada con el modo en que sus padres (u otra figura de apego) lo tratan.

Mary Ainsworth, una destacada psicóloga del desarrollo infantil, colaboró con John Bowlby y desarrolló tres pautas principales de apego en 1972. La pauta del apego seguro, la pauta del apego ansioso resistente y la pauta del apego ansioso elusivo.

La primera es la pauta del **apego seguro**, es aquel donde el individuo confía en que sus padres, o figuras parentales, están para él cuando se encuentre en una situación adversa o atemorizante. En esta categoría los niños y niñas se muestran contentos/as, y exploran el mundo activamente cuando se encuentran con su figura de apego presente. (Persano, 2018).

“Esta pauta es favorecida por el progenitor -en los primeros años especialmente por la madre- cuando se muestra fácilmente accesible y sensible a las señales de su hijo, y

amorosamente sensible cuando éste busca protección y/o consuelo.” (Bowlby, 2009, p.146).

La segunda es la pauta del **apego ansioso resistente o ansioso evitativo**, donde el individuo se siente ansioso y con pocas probabilidades de que explore el ambiente, aun estando la figura de apego presente. El niño o niña experimenta la incertidumbre acerca de la disponibilidad y sensibilidad de su madre/padre, así como si responderán a sus necesidades cuando las tengan. Como resultado de esta incertidumbre, tienden a mostrar una tendencia hacia la separación ansiosa y pueden manifestar una mayor necesidad de aferrarse a su figura de apego. Además, pueden sentir ansiedad al explorar el mundo que les rodea. (Bowlby, 2009).

La tercera es la pauta del apego inseguro ansioso-ambivalente o ansioso elusivo, donde el individuo el niño no tiene interés por descubrir el ambiente aun cuando se encuentre a solas con la figura de apego. El niño o niña no tiene confianza en que al buscar atención y cuidado recibirá una respuesta amable y servicial. Por el contrario, espera ser ignorado o rechazado. Esta pauta de apego surge debido a la constante negación de la madre cuando el individuo busca consuelo y protección al acercarse a ella. (Bowlby, 2009).

En 1999 surge una nueva pauta de apego descrita por Solomon y George, llamada **apego desorganizado**, donde la figura de apego es inconsistente, insegura o incluso abusiva. El niño o niña puede sentirse confundido/a y no saber cómo responder a las demandas emocionales de la figura de apego, lo que puede llevar a comportamientos inapropiados Este tipo de apego se observa comúnmente en niños/as que provienen de familias donde la violencia en las relaciones es prevalente, o en aquellas familias donde los progenitores y/o cuidadores sufren de trastornos

mentales graves. Los niños se sienten confundidos acerca de cómo los adultos responderán a sus necesidades. (Persano, 2018).

Con todos los antecedentes de la teoría, podemos entender que la crianza respetuosa desempeña un papel fundamental en la promoción de un apego seguro entre los padres/madres y los niños y niñas, al reconocer que la calidad de la relación de apego tiene un impacto significativo en el desarrollo saludable en el ámbito emocional, social y cognitivo.

#### - **De la teoría a la práctica**

Como hemos aprendido hasta ahora, la crianza respetuosa tiene un sin fin de beneficios para el correcto desarrollo emocional, cognitivo y social de los niños y niñas, y también ofrece a los padres y madres aprender a sobrellevar la crianza, ejerciendo de mejor manera su rol parental, lo cual tiene consecuencias positivas en el vínculo y la relación familiar.

Por medio del conocimiento científico, se transmiten nociones que componen la crianza respetuosa desde ideas positivas como la armonía, el amor y la felicidad, todo esto a través de acciones que al leerlas parecen simples, pero al momento de ponerlas en práctica pareciera no serlo.

Y es aquí cuando surge un encuentro importante de destacar, puesto que existe una contraparte que cuestiona esta visión más romántica y simplista de lo que significa criar, donde se observa una contradicción entre lo que exponen los científicos frente a la realidad de las familias en la sociedad actual. Este análisis destaca que la crianza respetuosa puede resultar desafiante en un entorno cultural y social que a menudo impone presiones y expectativas contradictorias sobre los padres, y principalmente sobre las madres. Adicionando también las condiciones sociales, recursos económicos, contexto laboral, escasa o nula red de apoyo, y acceso a salud mental.

Jorge Barudy y Maryorie Dantagnan (2010), exponen que un entorno social adverso como por ejemplo vivir en contextos de extrema pobreza o escasez, generan un alto nivel de estrés que desencadena en una baja capacidad de los padres y madres a brindar el apoyo necesario a sus hijos. Además, la falta de recursos y apoyo social dificultan el bienestar de la familia, agotando los recursos emocionales de los padres/madres, e interfiriendo en la relación con sus hijos/as (Lara, 2022).

Cristina Sallés y Sandra Ger (2011) exponen que a pesar de que madres y padres cuenten con la disposición y las competencias para ejercer una crianza respetuosa, un contexto con características desfavorables puede hacer que ellos/as no encuentren en su contexto los pilares necesarios para poder ejercer adecuadamente su función parental. Respecto a esto, las autoras comentan que existen varias situaciones que pueden influir en incompetencias parentales. Por un lado, se encuentran las fuentes de carencia y estrés: como violencia, consumo de drogas o enfermedades mentales. Y, por otro lado, se encuentran las características desfavorables de la familia: como la pobreza, desempleo, exclusión social, inmigración. (p.44).

Otro desafío que dificulta la práctica de una crianza respetuosa es la falta de corresponsabilidad puesto que históricamente las responsabilidades de crianza han recaído en las madres, lo que lleva a una distribución desigual de la carga de trabajo y la inequidad en las tareas de crianza.

“El término corresponsabilidad familiar ha tenido distintas concepciones que no han sido consensuadas en una definición única. Usualmente, se lo considera como un trabajo no remunerado, entendido como la energía, tiempo y desarrollo de habilidades que resultan

determinantes en una familia para llevar a cabo las tareas del hogar y el cuidado de los hijos.” (Gómez y Jiménez, 2015, p.2).

Sin desmerecer el avance cultural por igualar los roles en la actualidad, aún falta camino por recorrer para superar las desigualdades entre hombres y mujeres, puesto que, a pesar del involucramiento de ellos por participar en las labores domésticas, siguen siendo las mujeres quienes asumen el núcleo fuerte de los llamados ‘trabajos sucios’ (Campos y Saldaña, 2018).

La falta de corresponsabilidad afecta la forma en que se construye la crianza en la familia, puesto que existe una sobrecarga de roles, donde una persona de la familia lleva consigo responsabilidades que sobrepasan sus propias capacidades para poder abordarlas (Gómez & Jiménez, 2015). Es aquí donde se produce un desequilibrio en la dinámica familiar, afectando la construcción de un ambiente de crianza saludable. El estrés y la sobrecarga emocional y física afecta en las relaciones de los padres, teniendo consecuencias para los niños y niñas, en cuanto a su desarrollo emocional y social, así como su percepción sobre roles y relaciones de género.

Por último, pero no menos importante de destacar, se encuentra el ritmo de vida acelerado y moderno en el que nos desarrollamos como sociedad, el cual limita el tiempo y la energía que los padres y madres disponen para criar. Con respecto a esto, Saiz, Martínez y Cazorla (2019), exponen también que “El acceso de la mujer al ámbito laboral ha producido una modificación en la forma de organización interna de las familias” (p. 39), lo que se traduce en una nueva forma de distribuir los roles y las responsabilidades dentro de la familia.

La necesidad de gestionar tanto el trabajo como las responsabilidades familiares, provoca un desgaste en la disposición y el tiempo que los padres y madres puedan dedicar a la crianza; y considerando que la crianza respetuosa necesita de contención emocional, el proceso mismo de

contener a los hijos/as, no encuentra sentido cuando los cuidadores tampoco tienen espacios de contención propia.

A modo de conclusión, la crianza respetuosa o parentalidad positiva se entiende entonces como un enfoque que comprende y responde a las necesidades físicas, emocionales y sociales de los niños y las niñas, de manera respetuosa y amorosa, estableciendo una relación de cercanía y confianza entre padres/madres e hijos/hijas. Sin embargo, la crianza respetuosa presenta ciertas dificultades a la hora de aplicarla que tienen relación con factores externos de aspecto contextual y social, como lo son la falta de recursos económicos, contexto laboral, escasa o nula red de apoyo, entre otros.

#### - **Teoría del Aprendizaje Social**

Con respecto a la idea anterior, existen programas de parentalidad que ayudan a contrarrestar esta falta de herramientas o habilidades por parte de los cuidadores, contribuyendo a la construcción de redes de apoyo, donde los cuidadores pueden intercambiar ideas, recibir apoyo emocional y comprender que no están solos en los desafíos que enfrentan. Por esto es crucial que, si se desea generar cambio en la crianza, es necesaria la participación de los padres en espacios que guíen un cambio de conducta positivo, que los beneficie tanto a ellos como a sus hijos.

La participación es un término familiar en nuestra vida cotidiana, una palabra que todos conocemos y utilizamos a menudo. Nos involucramos en cursos, celebraciones y encuentros. Compartimos tanto en los momentos alegres como en los momentos tristes de quienes nos rodean. Participamos en competencias y comúnmente informamos a otros sobre eventos significativos como nacimientos, bodas o momentos de duelo. En consecuencia, participar debería ser una acción con un significado claro y comprensible para todos. (Montero, s.f)

Por medio de la participación las personas aprenden nuevas perspectivas, otras experiencias y desafíos que contribuyen a mejorar la calidad de su conocimiento, y a la vez ellos pueden aportar a los demás a través de su conocimiento y experiencia. Las personas cuando se involucran en contextos de participación, pueden encontrar la oportunidad para aprender, adaptarse y mejorar. Esto genera que las personas tengan curiosidad por seguir descubriendo y creciendo en estos ámbitos, desarrollando una motivación por querer aprender continuamente.

Por medio de la participación las personas aprenden nuevos conocimientos, esto lo expone Bandura a través de su Teoría de Aprendizaje Social (1977), quien se enfoca en el proceso de aprendizaje, dándole importancia a la interacción entre el aprendiz y su entorno, a diferencia de los psicólogos conductistas, quienes postulaban que el aprendizaje y conocimientos se adquirían a través de reiterados ensayos con refuerzos. La diferencia es que Bandura intenta explicar, es que los sujetos que aprenden entre ellos, interactuando con su entorno social, pueden obtener un avance significativo sin la necesidad de realizar ensayos repetitivamente. Dice que el factor clave es el elemento social que habla sobre el en su teoría. (Barbabosa, 2021).

A través del aprendizaje social, se abre la posibilidad de iniciar una transformación cultural en las prácticas de crianza. Por ejemplo, las prácticas tradicionales pueden ser cuestionadas a través de nuevas perspectivas y enfoques, es posible que este cambio de perspectiva ocurra a través de otros sujetos, facilitando el aprendizaje social de las personas y posiblemente puedan adoptar otro modelo de crianza, como es la crianza respetuosa. Es decir, con otras palabras, que el aprendizaje social se convierte en un medio de difusión para los individuos. Por lo tanto, a medida que las personas observan y aprenden de modelos de crianza que valoran el afecto, la empatía y la comunicación positiva, se establece un proceso de aprendizaje social que puede transformar gradualmente las normas culturales relacionadas con la crianza. Por esto la crianza respetuosa a

través del aprendizaje social, puede ser un proceso transformador en el ámbito cultural, debido a que esto influye en las comunidades valorando estas nuevas normas que contribuyen a mejorar el entorno, generando un ambiente más saludable y positivo para el desarrollo de los niños y niñas.

- **Sobre los programas de educación parental**

Según Sallés y Ger (2011), los programas y actividades realizadas hacia los padres, madres y cuidadores buscan facilitar que se adquieran estrategias que promuevan la convivencia familiar saludable, fomentando el crecimiento y bienestar de los niños, niñas y adolescentes.

Los programas dirigidos a los padres pueden generar un proceso de mejoramiento en sus habilidades para experimentar emociones, imaginar, comprender aprender y aplicar conocimientos en la tarea de criar (Martín, Máiquez, Rodrigo, et.al., 2009)

Las metodologías de los programas de parentalidad van a depender del tipo de intervención y los objetivos que estos tengan dentro de sus bases para dirigir su funcionamiento. Según Sallés y Ger (2011) existen tres tipos de programas de parentalidad.

- A) Programas de formación de madres y padres: tienen un enfoque preventivo, son de acceso universal y de carácter voluntario; eso quiere decir que es abierto a todos los padres y madres, con el fin de educar en cuanto a competencias parentales, a través de la teoría y habilidades prácticas.
- B) Programas de intervención familiar: tienen un enfoque de intervención psicoeducativo y son de acceso limitado, lo que significa que están dirigidos a familias que presentan problemas específicos.

C) Programas de intervención terapéutico: su enfoque de intervención es de carácter individual, y está dirigida a familias que presentan pautas disfuncionales de relación familiar, donde existen problemáticas que dificultan el correcto desarrollo del rol parental.

Refiriéndonos al contexto de esta investigación, podemos decir que el Programa de Apoyo a la Crianza, corresponde al tipo de programa de “formación de madres y padres”, el cual invita de manera abierta a cualquiera que requiera de apoyo para enfrentar el proceso de crianza.

Según lo que Sallés y Ger (2011) exponen, esta metodología de intervención se enfoca en educar a los padres y madres en temáticas como competencias parentales o destrezas para desarrollar su rol parental. Además, agregan que:

“Estos programas pueden ser considerados de prevención primaria ya que pretenden ofrecer un servicio a un gran número de familias para prevenir retrasos en el desarrollo y pautas educativas inadecuadas”. (p. 38).

#### - **La Teoría de Acción Razonada**

Es una teoría general de la conducta humana que trata de la relación entre creencias, actitudes, intenciones y comportamiento, los cuales se encuentran relacionados con la toma de decisiones a nivel conductual. (Reyes, 2007, p.69)

La teoría de la acción razonada, en palabras sencillas parte de la idea de que las personas toman decisiones en base a la información disponible y que su racionalidad les permite elegir o no ciertas conductas sociales. Los creadores de la TAR (teoría de la acción razonada) Fishbein y Ajzen, sostienen que la voluntad y el razonamiento son factores clave que dirigen la mayoría de las acciones sociales de las personas. Sin embargo, los autores de esta teoría discrepan de la idea de que las conductas están controladas por motivos inconscientes o deseos irresistibles, la teoría

sostiene que se pueden predecir las acciones a partir de las actitudes, intenciones conductuales y creencias sobre la influencia social. En resumen, la Teoría de acción razonada, la intención de una persona es el factor determinante inmediato de su acción, y la teoría se enfoca en prever y comprender los factores que influyen en la formación y cambio de estas intenciones conductuales. (Reyes, 2007)

Por lo tanto, desde la teoría de la acción razonada se puede analizar el contexto de la crianza respetuosa, entregando una perspectiva de como los cuidadores toman decisiones con respecto a la crianza de sus hijos/as. Por ejemplo, los autores Fishbein y Ajzen postulan de que la voluntad y razonamiento son componentes funcionales, y estos, por ejemplo, en el caso de la crianza respetuosa, pueden ayudar a determinar que los padres o madres sigan este enfoque. Además, los cuidadores pueden reflexionar en relación a sus prácticas de crianza, modificándolas en función de las actitudes y creencias. Tal como, la intención de los padres de adoptar el modelo de crianza respetuosa donde los principios de la empatía y respeto son señales de cómo se llevan a cabo las practicas parentales en la realidad.

En resumen, al aplicar la Teoría de la Acción Razonada en el contexto de la crianza respetuosa, se obtiene una percepción más profunda de como las intenciones y actitudes influyen en las decisiones de los padres o madres.

### **CAPÍTULO III: MARCO REFERENCIAL**

#### **- Legislación chilena en materia de infancia**

Existen antecedentes históricos sobre los derechos de la primera infancia, al menos desde mediados del siglo XX con la aprobación de la Declaración Internacional de los Derechos del Niño en 1959, la cual contaba con diez principios para proteger el bienestar de los niños y niñas (Defensoría de la Niñez, 2021). Sin embargo, en la práctica no protegía los derechos de la infancia en su totalidad, porque legalmente, esta declaración no tenía carácter obligatorio (UNICEF, 2016).

En el contexto nacional, la actual Constitución Chilena promulgada en 1980 durante la Dictadura Militar, garantiza y protege los derechos y libertades fundamentales de las y los ciudadanos, pero no reconoce a los niños, niñas y adolescentes como tal. Éste de partida es una gran limitante, porque no existe un marco normativo sólido y claro que respalde y garantice la protección de sus derechos desde un enfoque integral, y que abarque aspectos como salud, educación, participación, protección frente a violencia, entre otros. Con respecto a esto:

“Los pocos acercamientos que se podrían asimilar tienen relación con el reconocimiento y protección de la familia, o con la libertad de enseñanza de los padres, o, bien, con la igualdad entre los hijos, pero no existe una consagración en el ámbito constitucional de los derechos de los NNA” (Olivares y Fuentes, 2021: p.185).

Sin embargo, el 14 de agosto de 1990, el Estado de Chile ratificó la Convención de los Derechos del Niño, un convenio internacional que impulsa el compromiso por adoptar todas las medidas legislativas, administrativas y de protección que garanticen el respeto por los derechos de los niños y niñas. En este tratado internacional se proponen cuatro principios fundamentales: 1) La

no discriminación, 2) El interés superior del niño, niña y adolescente, 3) El derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo, 4) La participación infantil. A pesar de esto, al no reflejar estos compromisos en la Constitución, existe una incoherencia y una falta de consistencia que dificultan la correcta aplicación de los acuerdos pactados.

Siguiendo con el análisis de la actual Constitución Chilena en cuanto a los derechos de los niños, niñas y adolescentes, el único acercamiento que la Carta Magna tiene sobre la familia y niñez se expresa en el Artículo 1, el cual expone que la familia es el núcleo fundamental de la sociedad, y que es deber del Estado resguardarla, propendiendo al fortalecimiento de ésta. Asegura el derecho de las personas a participar con igualdad de oportunidades en la vida nacional. En el Artículo 13, habla de que son ciudadanos los chilenos que hayan cumplido dieciocho años de edad y que no hayan sido condenados a pena aflictiva. Importante destacar que no integra como ciudadanos a los menores de 18 años. Por último, en el artículo 19, se reconocen los derechos fundamentales de las personas, pero no nombra a la infancia, solo expone muy ambiguamente en el apartado 1° que la ley protege la vida del que está por nacer.

En relación a las políticas y planes dirigidos a los niños, niñas y adolescentes en Chile desde la transición a la democracia, los sucesivos gobiernos han implementado diversas iniciativas que incorporan una perspectiva de derechos. A continuación, se presentan las medidas importantes en materia de infancia, expuestas como línea de tiempo:

- Ley N° 19.585 que elimina la distinción entre niños nacidos dentro o fuera del matrimonio, garantizando el derecho a la no discriminación (1998).
- Plan de Acción a favor de la Infancia y Adolescencia 2001-2010.
- Creación del Tribunal de Familia que se institucionaliza bajo la Ley N.° 19.968 (2004).

- Informe del Consejo Asesor Presidencial para las Reformas de la Política de Infancia (2006).
- Subsistema de Protección Integral a la Infancia Chile Crece Contigo (2007).
- Ley N° 20.379 crea el Sistema Intersectorial de Protección Social e institucionaliza Chile Crece Contigo.
- Ley N° 20.529 que consiste en la instalación de un sistema de aseguramiento de la calidad de la educación que abarca la educación parvularia, básica y media (2011).
- Ley N° 20.545 que se trata de fortalecer la protección a la maternidad, extensión del posnatal para las madres e incorporación del permiso postnatal parental (2011).
- Ley N° 20.256 que radica en la sanción del acoso sexual infantil, pornografía, posesión de material pornográfico infantil (2011).
- Ley N° 20.594 que crea el establecimiento de inhabilidades de condenados por delitos sexuales contra niños, niñas y adolescentes (2012).
- Programa Nacional de Salud de la Infancia con Enfoque Integral (2013).
- Consejo Nacional de la Infancia y la Adolescencia (2014).
- Plan de Acción Política de Niñez y Adolescencia (2015-2025).
- Ley N° 20.835 crea la Subsecretaría de Educación Parvularia y la Intendencia de Educación Parvularia (2015).
- Ley N° 20.832 crea la autorización de funcionamiento de establecimientos de educación parvularia (2015).
- Acuerdo Nacional por la Infancia (2018).
- Ley N° 21.067, que establece la creación de la Defensoría de los Derechos de la Niñez (2018).
- Ley N° 21.090 que legisla la creación de la Subsecretaría de la Niñez (2018).

A pesar de que hay diferentes programas destinados a brindar apoyo a niños, niñas y adolescentes, solamente el programa Chile Crece Contigo y el programa Fono infancia se enfocan en intervenir directamente con las familias (Bruna, Mazey, Rodríguez y Salvador, 2021).

## - **Chile Crece Contigo**

Para conocer el contexto institucional en la cual se enmarca esta investigación, debemos hacer una pausa en la ley N° 20.379, que crea el Sistema Intersectorial de Protección Social e institucionaliza Chile Crece Contigo (ChCC), sistema que en términos amplios se basa en la articulación intersectorial de iniciativas, servicios y programas dirigidos a la infancia. El objetivo es establecer una red de apoyo que promueva el adecuado desarrollo de los niños y niñas hasta los 8 o 9 años de edad.

Chile Crece Contigo forma parte del sistema de protección social que está a cargo del Ministerio de Desarrollo Social de Chile. Su principal misión es brindar un apoyo integral a todos los niños, niñas y sus familias, ofreciendo acceso rápido a servicios y prestaciones que satisfacen sus necesidades y promueven su desarrollo en todas las etapas de crecimiento. Sin embargo, el enfoque también abarca a las comunidades, entregándoles respaldo para crear un entorno amigable, inclusivo y acogedor que tenga en cuenta las necesidades particulares de cada uno de ellos en Chile.

Dentro de los beneficios se encuentran:

- Fortalecimiento de los cuidados prenatales.
- Plan de salud personalizado.
- Talleres prenatales y visita a la maternidad (Hospital).
- Atención personalizada del nacimiento.
- Programa de apoyo al recién nacido.
- Prestaciones de acceso preferente.
- Fono infancia.

Todo el trabajo que se desarrolla ayuda a generar mejores condiciones para los niños y niñas del país, pero también apoya en la labor de los padres y madres o cuidadores, quienes muchas veces necesitan acompañamiento en el proceso de criar a sus hijos/as. Con respecto a eso, Chile Crece Contigo entiende que ser padres es asumir una gran responsabilidad, y como programa asume, a través de talleres y material informativo, la tarea de apoyar y fortalecer la preparación física y emocional de las madres y padres.

Parte de sus objetivos es contribuir a generar mejores condiciones de desarrollo infantil, apoyando a los adultos a cumplir de mejor manera la tarea de crianza, reforzando estilos de crianza sanos y positivos, que provean ambientes estables de cariño y buen trato. En este mismo sentido, se comprende lo siguiente:

“Se ha revelado la importancia de construir interacciones sensibles y receptivas, comprendiendo que el desarrollo emocional no es solo un área más del desarrollo infantil, sino que se constituye en el prisma desde el cual niños y niñas despliegan su potencial y, por lo tanto, es una base fundamental para un desarrollo positivo y saludable.” (ChCC, 2018, p.17).

Es necesario entender que gran parte de los procesos fundamentales en la formación de los individuos se ven significativamente influenciados por las experiencias que tienen durante los primeros años de vida a través de la crianza. Es por esto que Chile Crece Contigo expone, bajo el contexto de la crianza, que cada vez cobra mayor relevancia la adopción de enfoques que se basan en el respeto y el amor. Es así que la crianza respetuosa se ha ido promoviendo, extendiendo la posibilidad de que los padres, madres y/o cuidadores adopten este tipo de crianza a través de

establecer vínculos equitativos y llenos de cariño. Estos valores contribuyen en favorecer el desarrollo integral en los niños y niñas, promoviendo su autonomía y bienestar.

- **Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales**

El programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales es un proyecto que forma parte del Acuerdo Nacional por la Infancia (2018), impulsado por la Subsecretaría de la Niñez, a través del programa Chile Crece Contigo, el que se comenzó a impartir en 2019 en doce comunas del país. (Ministerio de Desarrollo Social y Familia)

El programa se desarrolla y guía su intervención por la metodología de trabajo “Triple P” creada originalmente en Australia por el profesor Matt Sanders y su equipo de investigadores de la Universidad de Queensland.

“Triple P” es un programa internacional apoyado por evidencia científica que respalda su eficacia en la promoción de la crianza positiva, teniendo un equipo de investigadores extenso, con más de 35 años de investigación permanente, conducida por instituciones académicas en Estados Unidos, el Reino Unido, Canadá, Holanda, Bélgica, Suecia, Irán, Japón, Turquía, Nueva Zelanda y Australia.

El equipo capacitado en Chile es responsable de adaptar y capacitar a profesionales en el modelo de intervención "Triple P" en el país, para que puedan ofrecerlo a las familias chilenas, a través de intervenciones masivas, grupales e individuales, con el fin de fortalecer competencias parentales, contribuyendo así a una parentalidad positiva y el desarrollo saludable de los niños y niñas.

El programa en Chile toma el nombre de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales, y está dirigido a padres, madres y familias, con el propósito de prevenir y abordar los problemas habituales en la crianza y también de comportamiento y emocionales que puedan experimentar los niños, niñas y adolescentes. Su enfoque se centra en prevenir la aparición de dificultades tanto en el ámbito familiar como en la escuela y la comunidad, al mismo tiempo que promueve entornos familiares que fomenten el desarrollo pleno de los niños y niñas.

Con respecto a la parentalidad positiva, el programa busca ayudar a sobrellevar la crianza desde una mirada más amigable y entretenida, apoyando en la construcción de relaciones estrechas, mejorando la comunicación, y manejando de mejor manera las emociones de los hijos e hijas.

Para aquello, el programa propone cinco principios que componen la base de la parentalidad positiva, los cuales son:

1. Crear un ambiente seguro e interesante.
2. Proporcionar un ambiente positivo para el aprendizaje.
3. Utilizar la disciplina asertiva.
4. Tener expectativas realistas.
5. Cuidarse a sí mismo como padre o madre.

Toda la información presentada sobre Triple P fue reunida desde la página web del programa, puesto que no existen documentos formales que entreguen información respecto al funcionamiento de este.

## CAPÍTULO IV: MARCO METODOLÓGICO

### - Alcance de la investigación

La discusión sobre los estilos de crianza en Chile ha tomado más fuerza los últimos años, por esta razón, y de manera muy positiva, podemos ir conociendo diversos estudios que abarcan esta temática. Como se ha podido observar, se destacan, por ejemplo, los informes de UNICEF o Word Vision, que son una gran fuente de información sobre los estilos de crianza, con un enfoque de protección y promoción de derechos de los niños, niñas y adolescentes.

Sin embargo, no se puede decir lo mismo en cuanto a investigaciones que permitan analizar los programas de apoyo al rol parental hacia las familias chilenas, puesto que durante la revisión bibliográfica no se encontraron grandes resultados. Y en relación al tema de investigación abordado en este trabajo, también se ha identificado una escasez de información cuando se busca desde la perspectiva que puedan tener las propias familias de estos programas. Esta situación puede tener una clara explicación: los programas de apoyo a la crianza son relativamente nuevos en el país, y aún están en proceso de desarrollo y evaluación. A raíz de esta situación, es pertinente definir esta investigación como un estudio de tipo exploratorio.

El carácter exploratorio de esta investigación radica en que el concepto de crianza respetuosa es relativamente nuevo, los programas de Estado que lo promueven más aún, y por lo mismo la disponibilidad de información es limitada. Es por esto, que se desea conocer todos aquellos aspectos que permitan indagar en el tema.

“Los estudios exploratorios se realizan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, del cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes.

Es decir, cuando la revisión de la literatura reveló que tan sólo hay guías no investigadas e ideas vagamente relacionadas con el problema de estudio, o bien, si deseamos indagar sobre temas y áreas desde nuevas perspectivas” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 91).

- **Tipo de investigación**

Esta investigación se enmarca desde el enfoque cualitativo, el cual es definido por Taylor y Bogdan (1987) como una “investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (p.20). Además, a través de este método “Aprendemos sobre conceptos tales como belleza, dolor, fe, sufrimiento, frustración y amor, cuya esencia se pierde en otros enfoques investigativos” (1987, p.21).

Siguiendo el objetivo del trabajo, la investigación con enfoque cualitativo permite comprender el fenómeno social por medio de datos descriptivos que nos den a conocer los padres, madres y/o cuidadores participantes del Programa Triple P, obteniendo así su propia perspectiva, significados, experiencias, contextos, y desde el sentimiento personal que experimentan frente al fenómeno de estudio; lo cual es un componente que nos conecta desde un lado más real y profundo.

Siguiendo esta idea, Hernández, Fernández y Baptista (2014) exponen que, en la investigación cualitativa, existen diferentes enfoques o perspectivas interpretativas, pero todos coinciden en un punto fundamental: cada individuo, grupo o sistema social tiene una forma única de percibir el mundo y comprender situaciones y eventos. Esta percepción se construye a través del inconsciente, la influencia de otros y la experiencia personal. (p.9) Para nuestra investigación, es importante comprender esta forma de ver el mundo en su contexto, y esto se logra a través de la exploración y comprensión de las perspectivas subjetivas de las y los participantes.

## - **Enfoque de la investigación**

Según Alvarez-Gayou (2003) existen diversos paradigmas que guían el enfoque de la investigación. El autor los divide en dos grandes marcos: El marco constructivista y el interpretativista.

El presente trabajo se guía desde el enfoque constructivista y la teoría crítica, perteneciente al marco constructivista; y el enfoque fenomenológico que pertenece al marco interpretativo.

Para partir, desde el enfoque constructivista, el investigador cumple una determinada tarea:

“Lo que observa son las prácticas, las conductas, las conversaciones, las narrativas de dichos observadores y los contextos en los que ellas se producen; en otras palabras, observar la interacción de los individuos y los ambientes en que ocurre, con el fin de recrear comprensivamente los significados y sentidos que el mundo vivido tiene para los actores” (Pérez, 2005, p.44).

“Se comprende entonces que los individuos construyen su realidad desde su propia experiencia, y crean significados desde sus interacciones sociales. Álvarez-Gayou (2003) comenta que “...la verdad objetiva resulta de la perspectiva. El conocimiento y la verdad son creados por la mente, y no descubiertos por ella” (p.43).

Siguiendo los objetivos planteados para esta investigación, al explorar las experiencias de los padres, madres y/o cuidadores, se comprende como ellos/as construyen su propia experiencia de participación en el programa, y cómo la llevan a práctica en el proceso de crianza. Entendiendo que cada familia tiene características diferentes, y su propia forma de construir significados de las herramientas entregadas en el programa, y la manera en que cada familia la aplique pueden ser

diversas, pero no por esa razón puedan ser negativas, o estén alejadas de la realidad. Al utilizar este enfoque, se reconoce que cada familia tiene su propia perspectiva y formas de construir significados.

Al tener como marco de referencia este enfoque, se entiende que cada experiencia humana contiene percepciones e interpretaciones que son válidas, lo cual nos permite como investigadores, crear un conocimiento entendiendo la complejidad del fenómeno, y no viéndolo como algo estático y experimentado de la misma manera para todos/as.

Por otro lado, esta investigación toma aspectos de la teoría crítica, que como se menciona anteriormente, también es explicada por Álvarez-Gayou (2003) como un enfoque que se desprende del marco constructivista.

“El paradigma crítico sienta su base en la teoría crítica del conocimiento que posiciona la reflexión y la emancipación social como respuesta a las hegemonías y las formas de dominio, y hace de la conciencia el medio para lograr las reivindicaciones frente a la justicia social y el alcance del bien común.” (Miranda y Ortiz, 2021, p.10).

El enfoque crítico busca comprender las estructuras sociales y posiciona los procesos investigativos en:

“espacios de participación, responsabilidad social y compromiso frente a las necesidades y expectativas de las comunidades que, con base en las apuestas por la transformación emancipatorias, transitan por el camino para la toma de decisiones en beneficio común” (Beltrán y Ortiz, 2020, p.11).

Llevándolo al escenario de esta investigación, surge la necesidad de analizar las estructuras sociales y las desigualdades que influyen en las experiencias de los/as participantes del Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales, eso va a permitir comprender cómo las estructuras sociales afectan las oportunidades e influyen en los desafíos que enfrentan los padres, madres y/o cuidadores al momento de tratar de ejercer una crianza respetuosa.

Por último, se encuentra la fenomenología, perteneciente al marco interpretativo, como el último enfoque que guía la presente investigación. Según Husserl (1998) el enfoque fenomenológico:

“es un paradigma que pretende explicar la naturaleza de las cosas, la esencia y la veracidad de los fenómenos. El objetivo que persigue es la comprensión de la experiencia vivida en su complejidad; esta comprensión, a su vez, busca la toma de conciencia y los significados en torno del fenómeno” (citado en Fuster, 2019, p. 202)

Este paradigma permite conocer el fenómeno estudiado desde la propia experiencia de las familias que participan en el Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales, obteniendo elementos enriquecedores y detallados que sirvan para tener una mirada amplia pero subjetiva de su propia realidad.

“Al pretender descubrir las cosas en su esencia y autenticidad o, por decirlo de otra forma, el alma de las cosas, la fenomenología define su esencia en la subjetividad misma, la cual está demarcada por el significado particular que el sujeto le confiere al objeto (el hecho, la experiencia)” (De Los Reyes, Rojano, Araújo, 2019, p. 212).

- **Muestra**

Los/as sujetos de estudio son padres, madres y/o cuidadores principales de niños y/o niñas de 0 a 10 años de edad, que hayan participado de al menos tres sesiones de cualquiera de los talleres grupales o atención individualizada correspondientes a los niveles 3, 4 o 5 del Programa Apoyo a la Crianza, del sistema Chile Crece Contigo de la comuna de Pudahuel.

El Programa Apoyo a la Crianza de Chile Crece Contigo interviene a través de cinco niveles propuestos por la metodología del programa “Triple P” los cuales tienen diversa intensidad. Sin embargo, para la focalización de la muestra solo se consideran a aquellos sujetos que hayan participado en los siguientes niveles:

Nivel 3: Orientación focalizada para padres, madres y/o cuidadores de un niño y/o una niña con dificultades conductuales de leves a moderadas.

Nivel 4: Orientación para los padres, madres y/o cuidadores de niños y niñas con dificultades conductuales severas, o también para aquellos que les interesa tener un conocimiento más profundo sobre la Parentalidad Positiva.

Nivel 5: Apoyo intensivo para las familias con problemas serios. Los padres y las madres deben completar el programa Estándar o Grupal del Nivel 4 antes (o junto con) de comenzar un curso del nivel 5.

Por medio de estos tres niveles es que la intervención toma un carácter más personalizado y profundo para abordar las necesidades de cada familia, en donde además se desarrolla un trabajo continuo a través de sesiones, que permite observar avances o desafíos respecto a las herramientas entregadas por el programa a los padres, madres y/o cuidadores. Por ese motivo, este requisito es considerado importante de cumplir. De esta manera, se podrá obtener detalles de la intervención

del programa, y evaluar si el acompañamiento y orientación que realiza es realmente un mecanismo de ayuda para las familias.

En conclusión, se define que la investigación se realiza por medio de una muestra no probabilística, sino más bien intencional, donde:

“Cada unidad – o conjunto de unidades– es cuidadosa e intencionalmente seleccionada por sus posibilidades de ofrecer información profunda y detallada sobre el asunto de interés para la investigación.” (Martínez, 2012, p. 614).

El tipo de muestra será de casos tipo, que según Hernández, Fernández y Baptista (2014) es ideal para profundizar en el contenido de la información que se desea rescatar, donde “el objetivo es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización” (p.387).

Antes de avanzar con el siguiente ítem, sobre el instrumento para la recolección de datos, es necesario exponer la manera en la que se elige la muestra y se direcciona la investigación, puesto que hubo cambios que se debieron realizar a mitad de camino.

El proceso de selección de la muestra estuvo desde un comienzo orientado a poder obtener el contacto directo con las familias de la comuna, esperando que la información fuese otorgada por el Programa de Apoyo a la Crianza del Sistema Chile Crece Contigo de la Ilustre Municipalidad de Pudahuel. Sin embargo, dado a problemas internos sobre los permisos necesarios para compartir la información de las familias, es que no se obtiene respuesta alguna por el programa. Esta situación, retrasó el proceso investigativo, y obligó a tener que buscar de manera autónoma a las familias que tuvieran la disposición de participar en la investigación, lo que resultó ser un camino lento y difícil, dado que no existe gran cantidad de familias que hayan participado del programa, y los medios para contactarlas se volvieron dificultosos.

A continuación, se detalla la muestra que finalmente pudo participar de la investigación.

Participante	Rol en la familia	Edad	Nº de hijos/as	Personas que componen el hogar	Nivel de intervención del programa
1	Madre	28	1	5	3
1	Madre	35	1	6	3
1	Madre	31	1	3	4

#### - **Instrumento de recolección de información**

En esta investigación de carácter cualitativo, la recolección de datos es de suma importancia, porque lo que desea obtener son datos que expresen ideas, percepciones sentires, creencias, emociones, pensamientos y un sin fin de vivencias desde las subjetividades de los/as sujetos de estudio. En el caso de esta investigación, los/as participantes del programa tienen una conexión importante con el tema, porque la crianza es sin duda una parte significativa en su vida.

Siguiendo esta idea, el objetivo fue en busca de adentrarse en esos significados y vivencias que experimentan, además de entender qué impacto tiene para ellos/as el aprender sobre nuevas técnicas aplicables en su crianza; entendiendo, además, que todos tienen una relación distinta con el proceso de criar y que de todas las experiencias se puede rescatar aspectos valiosos para considerar en la investigación

Es por este motivo que la técnica de recolección de datos utilizada es la entrevista en profundidad.

“Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas” (Taylor y Bodgan, 1987, p.101).

La entrevista en profundidad es la técnica por la cual se podrá conectar con las sujetas de estudio, quienes están tratando de aprender y aplicar nuevas prácticas en la crianza. Se elige esta técnica de recolección de datos, puesto que se desea adentrar en aquellos aspectos de interés con más detalle, permitiendo al investigador tomar libertad a la hora de conseguir información acerca de los sentimientos, pensares, experiencias de cada madre que amablemente accedió a participar de esta investigación. Es por eso que el lugar donde desarrolla la entrevista es ser un espacio seguro, de confianza y libre de prejuicios, donde ellas puedan sentirse tranquilas al momento de conversar sobre los temas seleccionados para la investigación.

“...la intencionalidad principal de este tipo de técnica es adentrarse en la vida del otro, penetrar y detallar en lo trascendente, descifrar y comprender los gustos, los miedos, las satisfacciones, las angustias, zozobras y alegrías, significativas y relevantes del entrevistado; consiste en construir paso a paso y minuciosamente la experiencia del otro.”  
(Robles, 2011, p.40).

Por medio de la conversación fluida, se pueden rescatar aspectos que a través de una entrevista estructurada no se podría, ya que esta limita las respuestas y deja fuera ciertos detalles que son importantes a la hora de realizar una investigación que tiene por fin un análisis detallado sobre el tema.

Como se ha planteado a lo largo del documento, las sujetas de estudio son personas que están atravesando uno de los procesos más significativos en su vida; y con respecto a esta investigación, uno de sus propósitos más importantes es ser la voz de las protagonistas de la historia, posicionándonos desde la idea de que cada una de ellas pertenece a un contexto

determinado que, como investigadores, debemos respetar y proteger. Por esta razón, esta investigación se aferra a los siguientes aspectos éticos:

- Acuerdo sobre confidencialidad: Según el autor el autor Steinar Kvale (citado en Álvarez Gayou, 2003) “Se refiere a que la información, perteneciente a la identificación de la persona no será divulgada.” (p. 210).

En cuanto a esta investigación, la confidencialidad y anonimato de la entrevista realizada a los/as sujetos quedará a disposición de los deseos de cada participante. Esto debido a que puede haber participantes que no presenten dificultades sobre la idea de publicar en este estudio sus datos personales; sin embargo, puede haber participantes que no desean que sus datos sean expuestos, y desde la ética profesional debemos respetar su decisión.

- Voluntariedad: Previo a la entrevista, por medio de un proceso de presentación del estudio, se le informará a cada sujeto que cumpla con los requisitos del perfil de muestra, que la entrevista es total y completamente voluntaria.

- **Operacionalización de objetivos y contenido de la entrevista**

Las preguntas que componen al instrumento de recolección de datos fueron obtenidas mediante la operacionalización de las variables seleccionadas según los objetivos específicos propuestos para esta investigación.

A continuación, se presenta la estructura de entrevista y sus respectivas preguntas. Esto se hace con el fin de facilitar la comprensión del posterior análisis que se presentara en esta investigación. Es importante aclarar que estas preguntas sirvieron como guía para la realizar la

entrevista, y por ningún motivo formaron parte de algo estático. Son preguntas que entregan orientación sobre los temas a tratar, sin embargo, se espera poder abrir la conversación y poder rescatar información valiosa sobre la vida personal de cada entrevistada.

N.º	Preguntas
1	¿Qué tal ha sido su experiencia como padre/madre/cuidador en relación a la crianza?
2	¿Qué recuerdos tiene de la crianza que le dieron sus padres?
3	Desde su experiencia, ¿qué estrategias o recursos le han ayudado a llevar a cabo una crianza respetuosa?
4	¿Cuáles son las dificultades que ha experimentado en su vida diaria al tratar de ejercer una crianza respetuosa? ¿Podría describir una situación específica en la que haya enfrentado dificultades en este aspecto?
5	¿Por qué decidió participar del Programa “Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales”?
6	¿Cómo evalúa la claridad y calidad de los contenidos y materiales entregados por el programa?
7	¿Considera que los contenidos del programa son útiles y se ajustan a sus necesidades y desafíos específicos en la crianza?
8	¿El programa ha tenido un efecto positivo en su proceso de crianza? Si es así ¿podría mencionar ejemplos de situaciones en las que haya sentido que los contenidos del programa facilitaron su crianza?
9	¿Cree que las herramientas y estrategias entregadas por el programa son aplicables en la realidad de las familias chilenas?
10	¿Cuáles son las recomendaciones de mejora en la implementación del programa?
11	Para finalizar ¿cuáles son las condiciones que podrían favorecer un ambiente óptimo para llevar a cabo una crianza respetuosa?

- **Estrategias de análisis**

El análisis de esta investigación se desarrolla por medio del modelo cualitativo de categorías de estudio. Los autores Rueda, Armas y Sigala-Paparella (2023) exponen lo siguiente:

“Flores-Kanter y Medrano (2019, p. 205) aclaran que “el aspecto fundamental está en cómo categorizar los datos y cómo interconectar estas categorías”. En tal sentido, en el análisis de datos cualitativos por categorías “no se busca reconstituir el discurso social en su conjunto y globalidad, sino más bien rescatar temáticas, ideas y sentires que se encuentran presenten en las narrativas recogidas” (Echeverría, 2005, p. 9). (p. 87).”

La elección de este modelo se justifica por la necesidad de explorar en profundidad las experiencias, percepciones y significados ocultos que pueden revelar los datos cualitativos. Además, se destaca la importancia de la categorización de datos y la interrelación de categorías en este proceso. Es decir, relacionando estas categorías, el análisis cualitativo por categorías permite una comprensión más amplia, y la vez detallada del objeto de estudio.

## CAPÍTULO V: ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se procede a presentar el análisis de los datos recogidos por medio de las entrevistas en profundidad realizadas a tres madres que atraviesan los primeros años de su crianza; todas con diferentes experiencias, emociones y opiniones; sentires cuales muchas veces no dan conocer, debido a presiones sociales, o que no tienen el espacio para hacerlo, ni el momento, ni la persona que la pueda escuchar.

En este trabajo, se espera dar voz a aquellas madres, padres y/o cuidadores que luchan día a día por quebrar patrones, por sanar, y por otorgarles una infancia y un futuro prometedor a sus hijos e hijas, y a esta nueva generación de niños y niñas. Por medio de esta investigación, se busca contrastar esta lucha, con uno de los pocos programas de apoyo a las madres y padres: el Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales del Sistema Chile Crece Contigo. Se pretende evaluar la calidad y relevancia de los contenidos proporcionados por el programa, así como los efectos que puede tener en la crianza diaria de aquellos/as que participan en el.

Rescatando las perspectivas y experiencias de quienes enfrentan los desafíos de cambiar años de crianza violenta, se destaca una perspectiva valiosa sobre la importancia y el impacto de programas de apoyo de este tipo en la vida cotidiana de las familias.

### - **Análisis**

Para comenzar el proceso de análisis, primero se abordarán las categorías vinculadas a la experiencia personal de las participantes, descubriendo cuales son los principales desafíos y facilitadores para la crianza respetuosa. Posteriormente, se explorarán las categorías relacionadas con el Programa de Apoyo a la Crianza y los posibles efectos en la forma en ejercer el rol parental tras su participación en el programa.

## 1. Categoría: Desafíos para la crianza respetuosa

Como se expuso anteriormente en el marco teórico que sustenta la investigación, existen diversos desafíos que pueden hacer de la crianza una tarea difícil de llevar a cabo, sobre todo si se desea llevar una crianza basada en el respeto y el buen trato, entendiendo que para llevarla a cabo se necesita un doble esfuerzo, donde los adultos sean capaces de tolerar frustraciones, saber sobrellevar el estrés y cultivar la empatía. En este trabajo se entenderán por desafíos todas aquellas situaciones, contextos o circunstancias que no permiten a los cuidadores, madres o padres desarrollar de manera óptima la labor de proporcionar un ambiente sano, seguro y amoroso para el crecimiento y desarrollo integral de sus hijos/as.

### - **Estrés parental**

El estrés parental es un efecto natural después de la llegada de un hijo/a a la familia. Los padres por primera vez se enfrentan a situaciones completamente nuevas, por lo que muchas veces la tensión y la presión emocional dificultan el proceso y vuelven los días difíciles.

Con respecto a esta subcategoría, los relatos nos muestran que la crianza, sobre todo de un recién nacido, involucra muchas veces una fuerte carga emocional para sus cuidadores.

Entre las ideas y conceptos que más se repiten entre las entrevistadas se encuentra: las expectativas no cumplidas, depresión posparto, llanto, soledad, incertidumbre. Todos los relatos se caracterizan por ser expresados con mucha angustia, debido a que sentían que su vida había cambiado al cien por ciento, y que las expectativas que tenían sobre cómo sería la maternidad se alejaban completamente de la realidad, siendo esta última un proceso duro y lleno de cuestionamientos.

La entrevistada E.1, comenta lo siguiente:

“Entonces hasta cuando llega mi hijo \*\*\*, y viene esta depresión posparto también... porque obviamente fue un embarazo no deseado, y se estancó mi vida, cambio mi vida al cien por ciento, en verdad tenía las expectativas bien altas (...) En ese tiempo era yo un elefante gigante lleno de pensamiento, lleno de dolor en una pieza encerrada con una guagua... así me sentía. No podía salir weona porque lloraba, lloraba todo el rato” (E.1, 28 años)

La entrevistada E.1, comenta con mucha angustia aquel momento que vivió con su hijo recién nacido, en donde las expectativas previas al embarazo se contrastaban con la realidad de la maternidad no deseada y la depresión postparto.

La incapacidad de no poder realizar su vida con normalidad por la inmensa angustia que sentía deja en evidencia la gran lucha y carga emocional que significo para ella ser madre.

Asimismo, la entrevistada E.3, expone lo duro que fue para ella enfrentar su nueva realidad sin tener un conocimiento previo frente a lo que significaba ser madre. En donde señala que nadie habla del “otro lado de la maternidad”.

“Y me encontré con una realidad completamente diferente. Ha sido un desafío gigante, sobre todo los primeros meses. Para mí fueron los más duros. ¿Yo no sé si tuve esto de... ehhh... cómo se llama esto...lo que pasa después de dar a luz??... ¡Depresión postparto! Ya, eso, yo no sé si tuve depresión posparto, pero de que la sufrí, la sufrí, porque sí, po’ o sea, yo pensé que como que iba a ser maravilloso y no. O sea, no disfruté nada (...) nadie habla de que no puedes dormir, de que te ves sola a las 3:00 hrs de la mañana dando leche con dolor en los pechos, que no saby’ qué le pasa a tu guagua y que escuchay’ llantos todo el

día, y que te manchay' la ropa con vómito todo el día, y que no te pody' bañar tranquila y que pucha...todas esas cosas" (E.3, 31 años).

Muchas madres y padres suelen creer que la crianza se va a desarrollar de manera tranquila, sin mayores percances, o también, se suele creer que tendrán todas las habilidades y capacidades para desarrollar la tarea de manera fácil, asumiendo tener el control sobre la situación, sin considerar aquellas situaciones que se escapan de sus manos, y que tiene que ver con procesos naturales de los niños y niñas en la etapa inicial, o la primera infancia.

Aquí es donde se puede apreciar que la entrevistada E.3 no tenía ningún acercamiento a la información, y se vuelve a repetir la sensación de estrés ante las expectativas no cumplidas, en este caso, por falta de sueño, soledad, falta de apoyo, aislamiento en las noches, dolor físico asociado con la lactancia, y dificultad para cumplir con acciones básicas de aseo personal como bañarse.

Por otro lado, en los resultados también se puede observar, que el estrés se puede generar por medio de situaciones que no parecieran ser tan relevantes si se les mira desde fuera, pero para quienes ejercen la labor de padre/madre/cuidador pueden ser realmente agobiantes. La entrevistada E.2, comenta: "Y muchas veces nos sentimos como muy abrumados, y fueron muchas cosas que eran súper pequeñas, muy insignificantes, pero para nosotros en ese momento parecían cosas que nunca como que íbamos a superar" (E.2, 35 años)

Todo lo descrito por las entrevistadas en esta categoría, ofrece una perspectiva real y clara sobre el impacto que genera la maternidad/paternidad en la vida de una persona. Es decir, no solo es un cambio importante en sus vidas, sino que también es un proceso con muchos desafíos y complejidades, que se pueden observar como una realidad compartida entre los padres, siendo parte de experiencias universales en la crianza. Los periodos de estrés se pueden ver aumentados en

ciertos periodos de tiempo y bajo ciertas circunstancias, siendo influenciados por una variedad de factores y circunstancias.

- **Escasa o nula red de apoyo**

Otro de los grandes desafíos para poder ejercer la crianza bien tratante, es la falta de redes de apoyo, las cuales permitan darle un respiro al día a día tan ajetreado y lleno de emociones que muchas veces no son las más agradables para los padres.

Las entrevistadas en este punto nos expresan que muchas veces se han sentido solas durante su maternidad. A pesar de tener otras personas cerca de ellas, o viviendo con más personas en el mismo hogar, expresando un sentimiento de angustia al no poder realizar otras actividades que no sean solo ser madres.

La entrevistada E.1, comenta que los primeros meses de ser madre fueron muy solitarios, perdiendo parte importante de su vida social por la maternidad.

“...en ese minuto yo lo necesitaba porque me sentía muy sola. Todo El Mundo trabajaba, yo estaba sola en la casa, y perdí todas mis todas mis amigas, perdí todo mi círculo social”  
(E.1, 28 años).

Por otro lado, la madre E.3, comenta algo que destaca firmemente una de las ideas de esta investigación, y es que, a pesar de contar con conocimientos sobre la crianza respetuosa, y una consciencia sobre el respeto y amor que deben recibir los niños y niñas, si no existen las redes de apoyo y las condiciones necesarias para que los/as cuidadores/as puedan sentirse sanos en todos los aspectos de su vida, esta no se puede llevar a cabo.

“Sí, yo creo que más que todo el tema de la red de apoyo, porque yo no tengo mucha, y yo trato de, cómo te decía anteriormente, buscar información sobre crianza respetuosa y todo, pero en el día a día me veo colapsada por todas las cosas, que una tiene que hacer. De repente el trabajo, la casa, las labores del hogar... Yo menos mal tengo solamente un hijo, pero por ejemplo hay mamás que tienen más hijos y que ahí yo no sé cómo lo hacen.” (E.3, 31 años).

Siguiendo este tema, la misma entrevistada, deja en evidencia que no se puede pensar en un bienestar integral de la familia, sobre todo de las madres y padres, si no se cuenta con espacios para poder realizar otras actividades, ya sean de relajo, de entretenimiento, de distracción o de tiempo a solas.

“Porque, por ejemplo, hay veces en las que yo me noto que ando más idiota y me cuesta comunicarme respetuosamente con mi hijo, pero yo igual me noto que es como porque me veo sola haciendo todo ¿cachay?, entonces, como te decía, para mí, el no tener en quien confiar para dejar a mi bebe, no me permite tener tiempo para mi sola... y eso me colapsa, yo he cachado que me colapsa todo.” (E.3, 31 años).

Otra de las entrevistadas, expresa que puede pasar semanas o un mes completo sin tener espacios que no tengan relación con la maternidad.

“pero una como mamá de repente se ve muy sola. Entonces hay veces que una ya no quiere nada. Porque obviamente no se lo puede con todo. De repente una tuvo un día pesado o una semana pesada o un mes pesado, y en todo el mes o en toda la semana no tuvimos ni siquiera un espacio para nosotros como papas, o yo como persona, de decir no sé “hoy voy a salir y

voy a ir a comprarme algo rico y me voy a sentar a tomarme un café o voy a ir al mall a comprarme algo porque quiero ir a comprarme algo lindo para mí”. (E.2, 35 años).

Por último, la entrevistada E.1, describe la necesidad de incluir a otras personas en el cuidado de los/as hijos/as en ciertas ocasiones, con el fin de que los padres puedan tener espacios de autocuidado.

“De hecho a mí me pasa algo heavy, me pasa que cuando nace un hijo no solamente son los papás los que debieran estar ahí cumpliendo. Siento que la familia extensa, papás, tío o abuelos, tíos, primos se... como que se acá en Chile se excluyen mucho de eso, es como los ¡ah! papás se arreglan o quisieron ser papás cachay, entonces yo digo que bacán seria tener familia así po que se hagan responsables, no, porque cómo ¡ay! no desde el compromiso, sino desde la responsabilidad, del amor también, me quiero hacer cargo de mi nieto, yo también quiero disfrutar con él” (E.1, 28 años).

Aquí es donde surge un punto importante de analizar, puesto que se destaca la expectativa de la entrevistada, sobre la idea de que la familia extensa debiera estar más involucrada y comprometida con el cuidado de los niños y niñas, añadiendo una diferencia entre los conceptos de “responsabilidad” y “compromiso”, dejando ver, que ella espera que sea este último el que lidere la acción para el cuidado de los nietos/as, sobrinos/as, primos/as, etc.

Este último relato deja en evidencia la idea de una poca empatía hacia los padres y madres, donde únicamente se les visualiza como el rol que asumen luego de la llegada de los hijos e hijas, y no como personas que siguen teniendo necesidades propias de tiempo a solas o de recreación.

### **-Falta de tiempo**

La falta de tiempo se relaciona con las subcategorías anteriores, y se entiende como la falta de tiempo para poder realizar otras actividades que no sean solo ser padres, o la falta de tiempo para cumplir con otras responsabilidades como el cuidado del hogar o el trabajo.

No contar con tiempo para compartir en pareja, o el tiempo para disfrutarse a solas, puede desencadenar estrés o agotamiento que puede repercutir en la salud mental de los padres, afectando de manera directa en su bienestar integral, y por lo mismo, a su crianza.

“pasa mucho cuando uno tiene hijos, pasa mucho que empiezan a ir más allá las peleas constantes con tu pareja, porque quizás no tienes tiempo, no tienes tiempo de compartir con él como pareja, porque ya todo es ser papás. Y ya dejas de ser pololos y parejas y todo es ser papás” (E.2, 35 años).

Asimismo, la entrevistada E.3 comenta:

“...en general yo creo que es lo único que hace que una colapse como mamá, el no tener tiempo para una, porque al final es todo el día crianza todo el día pega todo el día responsabilidades y una se deja estar como persona” (E.3, 31 años).

### **- Presión Social**

En este punto, hubo muchas reflexiones por parte de las entrevistadas, puesto que según lo que comentan, la experiencia de ser madres viene cargada con supuestos preconcebidos sobre cómo debería desarrollarse la crianza.

La entrevistada E.2, expone en un momento de la entrevista la frustración que le generó no poder llevar a cabo la lactancia, puesto que, a pesar de intentarlo, no lograba dar pecho de manera exitosa, llegando al punto de poner en duda el tipo de mamá que era, solo por la presión externa de que ofrecerle lactancia materna exclusiva a su hijo la convertiría en una mejor mamá.

“Por ejemplo, me volví loca yo ya ahora lo reconozco, yo me volví loca porque yo decía, le tengo que dar pechuga, le tengo que dar pecho, porque si no le doy pecho no soy buena mama. Me pasó como toda la cuenta, yo creo fue como un todo, y como que yo sentí que fallé. Y de ahí empezó todo. Además, vivimos también con la familia del Isma, con los abuelos de Ismael, entonces fue como “no, es que si no te sale leche no le puedes dar leche”. Y yo por otra parte leía, tienes que ponerte al bebé mientras más succione mejor. Por otra parte, mi familia también, mujeres ya adultas me decían como “ya no te sale, te tienes que dar formula, tienes que dar formula”.” (E.2, 35 años).

Esa es una problemática que afecta la crianza, puesto que las madres muchas veces se someten a presiones por cumplir con expectativas ajenas, generando un desajuste entre lo que se exige de ellas y lo que realmente pueden entregar.

Por otro lado, existe una discrepancia entre las expectativas impuestas por la familia o la sociedad, relacionadas con aspectos culturales, y lo que realmente la madre considera correcto a aplicar en su crianza. Por ejemplo, se desea cambiar patrones de violencia en la crianza, pero se encuentran con presiones sociales que indican que los castigos y los golpes son la vía correcta para enseñar a los niños y niñas.

“Yo... ya, como que lo acompañaba en una pataleta, pero me sentía insegura y me dejaba llevar, como por lo que decían otros...otras personas, por ejemplo: me decían como “Ay, pero es que lo estás consintiendo demasiado” o “ay yo hace rato ya lo hubiese levantado la mano” ...o “no es que lo estoy haciendo mal”. Y pucha en el fondo de mi corazón, yo sabía que eso es lo que tenía que hacer, pero me dejaba llevar mucho por los demás. (E.3, 31 años).

El conflicto entre hacer lo que es socialmente aceptable o considerado “bueno” (a pesar de, en este caso, ser una vulneración a los derechos de los niños y niñas) y hacer lo que realmente puede y quiere dar como cuidador/a, puede generar un conflicto interno que tensiona y afecta la autoconfianza de la madre o padre, afectando negativamente en su percepción de la crianza.

Para finalizar este punto, la entrevistada E.1, comenta claramente que la presión de su familia esa es una dificultad para poder criar, anhelando poder descubrir una maternidad libre de comentarios negativos sobre sus acciones y decisiones como madre.

“Claro, a mí lo que me dificulta harto y lo que todavía no logro descubrir es como, como sería yo sin presiones como mamá, sin tener que demostrar o sin presión, como ser una mamá que fluya en un espacio tranquilo cachay. Mi familia es una dificultad, el lugar donde vivo es heavy una dificultad, porque no fluyo como mamá cachay, no fluyo como quisiera ser” (E.1,28 años)

Todo lo descrito por las entrevistadas en esta categoría, ofrece una perspectiva real y clara sobre el impacto que genera la maternidad/paternidad en la vida de una persona, revelando que este proceso puede tener experiencias con diversas dificultades.

Las experiencias compartidas por las entrevistadas reflejan la necesidad de que la sociedad sea capaz de proveer mayor apoyo, empatía y acompañamiento hacia las exigencias que tiene la maternidad/paternidad.

## **2. Categoría: Facilitadores para la crianza respetuosa.**

En este trabajo de investigación, se entiende por facilitadores para la crianza todas aquellas situaciones, contextos o circunstancias que permiten a los cuidadores, madres o padres desarrollar de manera óptima la labor de proporcionar un ambiente sano, seguro y amoroso para el crecimiento y desarrollo integral de sus hijos/as.

Se entiende que, para poder entregar amor, contención y respeto hacia los niños y niñas, los/as adultos responsables de su cuidado deben encontrar un equilibrio entre las exigencias de la crianza y su bienestar integral, donde se sientan en óptimas condiciones para poder entregar lo mejor de sí mismos. Los facilitadores de la crianza pueden ser aspectos relacionados con el contexto social, contexto familiar, habilidades personales, entre otras.

### **- Apoyo Social.**

El apoyo social se refiere al acompañamiento, sostén, o soporte que el círculo de personas de los padres y madres puede entregar. Este puede ser familiar, de amigos o cercanos, y en este aspecto, solo una entrevistada logra considerarlo como un facilitador de la crianza, pero desde el ideal, puesto que en su relato queda en evidencia que aún no es algo que forme parte de su proceso de crianza.

“... el hecho de contar con otras personas que me puedan ayudar, estoy tratando de ponerlo en práctica para llevar una crianza respetuosa, porque entiendo que hay que una cuidarse para estar bien para el otro. Eso, por ejemplo, me ha ayudado hartito como el apoyarme en otras personas para yo estar mejor para mi hijo. Eso puede ser como una estrategia” (E.3, 31 años).

- **Conocimientos previos sobre crianza respetuosa.**

Esta subcategoría se refiere a todo aquel conocimiento o estudios previos al concepto de crianza respetuosa, donde los padres y madres conocen nuevas formas de acompañar y educar a sus hijos e hijas.

El total de las entrevistadas comenta que ha tenido un conocimiento previo sobre la parentalidad positiva, de hecho, esa demuestra ser una de las motivaciones principales por el cual se inscribieron en el Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias parentales.

Dos de las madres dan a entender en su relato que la crianza respetuosa es un camino en desarrollo, y sugieren una disposición a adaptarse e ir aprendiendo.

“...desde antes de tener a mi hijo, yo igual me informé mucho, me empecé a informar mucho sobre crianzas respetuosas, sobre alimentación complementaria, sobre pucha, de cómo una tenía que abordar diferentes situaciones sobre, no sé, el tema de la lactancia materna, que era súper beneficiosa para ellos. Entonces, todo lo que yo pudiera ver que fuera positivo para mi hijo, yo lo busqué, como de manera autónoma a través de Internet, no sé, de repente redes sociales, hay muchos grupos de mamás, hay muchas cuentas en Instagram que una

puede como meterse y ver el contenido, entonces eso, en primera instancia fue lo que más me ayudó a tener, a cómo empezar a construir una crianza respetuosa” (E.3, 31 años).

“Mira, yo por mi parte, antes del programa empecé a seguir como muchas cuentas de psicólogas por redes sociales, por Instagram y cosas así, así que fueron como ayudándome con eso. Así como ya, si tienes un berrinche, ¿cómo cercarme? ¿Cómo el hablarle? ¿Lo espero?, ¿le pregunto si es que lo puedo abrazar, o no quiere? ¿o quiere que esté ahí, pero no le hable? Aunque la verdad es que no sé si me ayudaron mucho, porque en mi ansiedad también me ponía casi a la altura de él, o sea, no a la altura de él, pero sí casi con un mismo berrinche de él. Entonces como que agobiaba mucho en ese tema, como que no lo podía calmar, pero igual lo intentaba, como ya después lo intentaba de nuevo: “respiremos Gaspar, cuéntame que te pasa, ¿puedo abrazarte, o no?”. Así como que se empezó a dar todo, fue como muy tratarlo de hacer como con mucho amor, quizás.” (E.2, 35 años).

“También empecé a buscar información, obvio, todo el rato, empecé a seguir páginas, grupos de mama todo, todo eso.” (E.1, 28 años)

En primer lugar, se puede inferir que las redes sociales han sido un factor importante a la hora de obtener información acerca de crianza positiva, lo que subraya la relevancia de las comunidades virtuales en el camino de construcción de la crianza respetuosa. Por otro lado, la autoeducación es un concepto que también surge de las entrevistadas; esto se puede entender como la iniciativa de buscar información que vaya en beneficio directo hacia sus hijos/as. La autoeducación en estos relatos toma un valor muy especial, puesto que habla de una intención anticipada que va más allá de una simple adquisición del conocimiento, sino que es motivada por el amor y las ganas de criar de una manera más empática y respetuosa.

- **Intención de romper ciclos violentos**

Esta subcategoría tiene completa relación con la anterior, puesto que alude a tratar de cambiar, por medio de acciones concretas, una cultura que muchas veces valida la violencia y no respeta a los niños y niñas.

Uno de los relatos resulta bastante conmovedor, puesto que la entrevistada relata detalles personales que exponen episodios de sufrimiento y dolor.

“Entonces yo veía llorar al XXX, y era verme a mi llorar y eso y esa fue mi terapia psicológica, porque yo fui una mamá a un principio del alonso que yo no quería que nadie lo tocara, yo sufrí caleta porque yo no confiaba en que nadie lo podía hacer dormir, era yo, yo, yo todo, todo yo. Porque a mí, de verdad que yo le dije a la psicóloga, yo destapé recuerdos que yo creo que bloqueé con la adolescencia, con la Universidad, pero después cuando veo al XXX, me vi a mí weona, te juro, me vi cerrada en una pieza llorando, me vi necesitando a mi mama caleta de veces cachay... ¡Entonces yo dije, no! ¡A mi hijo no! ... no si fue heavy.” (E.1,28 años).

Todo lo que comenta la entrevistada hace referencia al dolor que ella sintió cuando pequeña, donde recuerda llorar de tristeza al no recibir el cariño de su madre en muchas ocasiones, cuando en soledad lloraba por necesitar de su compañía.

Luego podemos resaltar en los relatos la idea de cambiar patrones y dejar de normalizar la violencia.

“Por eso la maternidad llevo como a remecerme (Aquí la participante se quiebra) ... entonces yo digo, más encima es algo que ellos normalizan, cachay lo normalizan por la

vida que tuvieron ellos. Si yo, si lo mío fue difícil, lo de ellos fue peor. Entonces no tienen otras herramientas po weon, entonces a veces no lo juzgo, pero a la vez igual es como no se... uno igual debería, y le digo a mi mamá weon que uno debería romper patrones igual po, que es lo que trato de hacer yo con el XXX". (E.1, 28 años)

Aquí la entrevistada realiza una pequeña reflexión, acerca de cómo ella se plantea la idea de dejar de normalizar esos comportamientos, entendiendo, además, que aquellas acciones de violencia que vivió en su infancia tienen un trasfondo mayor que se relaciona con acciones que nacieron por réplica, cuando hace alusión a que sus padres pudieron vivir maltratos incluso peores a los que ella vivió en su infancia. Esto nos lleva a pensar en que la violencia es una problemática que si no se detiene se reproduce y se replica como un círculo vicioso, además de que se visualiza como una práctica normal y válida porque no existe un cambio de conciencia que cuestione esas acciones.

Esto es reafirmado por la entrevistada E.3, quien a diferencia de la entrevistada E.1, no vivió la misma magnitud de la violencia, pero si recuerda pequeños momentos donde se utiliza una forma de disciplina física, expresando la intención de no querer repetir esas acciones con su hijo/a, y estar trabajando para lograrlo.

“Yo me acuerdo mucho de que mi papá me daba como pellizcos de repente. O me andaba apurando, siempre como que todo tenía que ser rápido. Y, De hecho, es algo que heredé de él, algo que tengo que estoy trabajando.” (E.3, 31 años).

- **Ideales que podrían favorecer la crianza respetuosa**

En esta subcategoría se agrupan todas aquellas descripciones que indican aspectos que podrían ayudar a ejercer una crianza positiva o respetuosa.

En este punto, el total de las entrevistadas destacan que el apoyo de terceras personas podría favorecer el bienestar de ellas como cuidadoras. Es decir, ellas se vuelven conscientes de que la crianza requiere de un gran esfuerzo, el cual a mediano o largo plazo puede tener impactos significativos en su salud física y mental, y por lo mismo, se requiere en ciertas ocasiones del apoyo de otras personas para poder sobrellevar la gran carga que la gran mayoría del tiempo asumen en soledad.

Por otro lado, la presión social vuelve a aparecer en los relatos de las madres, donde se observa una necesidad por sentirse libres de ejercer la crianza que ellas les hace más sentido en su vida comentando lo siguiente:

“...que nadie te critique y que nadie te juzgue, que nadie te presione, que nadie te ponga reglas ni normas, que si se cayó algo y se rompió algo, no pasa nada, la vida sigue y lo disfrutaste y te reíste con tu hijo” (E.1, 28 años)

Como último elemento nombrado por las participantes, se encuentra la salud mental, la cual ya se ha explicado a lo largo de este documento como una de las bases para entregar bienestar a los niños y niñas. La entrevistada E.2, comenta que sería de gran utilidad ampliar la cobertura en tratamientos de salud mental, incluso antes de ser padres, con el fin de sanar aquellos temas que no les permitan a los padres y madres criar en base al amor y el respeto.

### **3. Categoría: Satisfacción con el programa.**

La satisfacción con el programa es una categoría que abordara la percepción subjetiva de las participantes sobre aspectos como la satisfacción con los contenidos, con la calidad de la interacción y la flexibilidad del programa. Esto va más allá de resultados cuantificables, pudiendo conocer miradas cualitativas sobre las experiencias en base a su propia evaluación.

#### **- Satisfacción con los contenidos**

La satisfacción con los contenidos se convierte es un aspecto claro para comprender la experiencia integral de los participantes. Es importante dejar en claro que los contenidos cumplen un papel relevante en las metas o expectativas de los usuarios, permitiendo así identificar áreas donde pueden mejorarse y cambiar, para que así los contenidos puedan adaptarse a las expectativas individuales.

En este punto dos de las tres entrevistadas mencionan que al principio de las sesiones fue un poco difícil entender con claridad el contenido, pero a medida que iban avanzando las sesiones pudieron comprenderlo mejor.

Por otro lado, se destaca entre las entrevistadas el hecho de contar con un libro en el cual iban trabajándolo por sesiones, y por lo que se lee en sus relatos deja una respuesta positiva con respecto a los contenidos. A continuación, leeremos sus relatos para comprender de mejor manera las percepciones con respecto a la satisfacción del contenido.

La Entrevistada E.1:

“Yo encuentro que es súper bueno, súper bueno porque te entregan un libro y ese libro lo vamos trabajando por secciones cachay

Si, ojalá se lo hicieran todas las mamás, ojalá fuera como una política para las mamás en salud pública o en la salud en sí, porque de verdad que las mamás necesitamos esa herramienta en ese en esos momentos donde estamos tan vulnerables, en no saber si estamos bien, estamos mal, si nos van a juzgar o n” (E.1, 28 años)

La Entrevistada E.3:

“El libro de repente podía ser un poco complicado, porque no se si te dije, pero nos entregaron un librito, bastante completo, que íbamos trabajando. Pero ya, como te decía, el librito podía ser un poco difícil pero como había una persona siempre acompañándonos, se hacía mucho más fácil poder entenderlo.

Entonces el programa lo que me ayudó también fue a sentirme segura de que lo que yo estaba haciendo era lo correcto. Entonces me sentía mucho mejor como con mi crianza” (E.3, 31 años).

Analizando los relatos de las entrevistadas con respecto a la satisfacción con los contenidos, se puede reiterar nuevamente como la respuesta es positiva, entendiendo la conexión que hay entre los contenidos y las necesidades individuales. Asimismo, al momento de aplicar en la práctica estos contenidos se observa que tienen efectividad en el mundo real, una de las entrevistadas comenta sobre esto, en que el programa la ayudo a sentirse segura de lo que estaba haciendo, que era lo correcto. Esto reafirma la importancia que la entrega de los contenidos es efectiva, que responde a

las necesidades de las mamás, permitiendo una base sólida para la aplicación práctica en su contexto de crianza.

- **Satisfacción con la calidad de la interacción**

En este contexto, la satisfacción con la calidad de la interacción tiene relación con la capacidad de dar a conocer la percepción de las personas con respecto a cómo se sintieron, como fue el trato o la recepción que tuvieron con la persona encargada del programa. Dicho de otro modo, un factor clave es la conexión emocional que se puede generar, en este caso entre las entrevistadas y los encargados. Además, que esta recepción positiva por parte de las entrevistadas sugiere que en el espacio donde se desarrolla esta interacción se emplean cualidades como la empatía, la paciencia, y la participación activa.

En los siguientes relatos se puede leer las sensaciones de las entrevistadas, y lo positiva que fue su experiencia con los encargados. A continuación, se exponen los relatos de las tres entrevistadas.

La entrevistada E.1:

“que haya una persona así con profesional en lo que está hablando, que te de esa tranquilidad, porque a mí hablar con ese caballero que yo ni lo conocía, olvídame. Para mí lo era todo, que él me diera así como apoyo, me diera estrategia, me escuchara yo de verdad que llegaba a las 6, me conectaba esperaba para contarle, algo así como algo y quizá ya ni se acuerda de mí, pero algo para una mamá de verdad lo está pasando mal es una herramienta pero maravillosa.” (E.1, 28 años).

La Entrevistada E.2:

“Obviamente no entendía algunas cosas, pero Sandra, que fue quien nos dio el curso fue un amor, o sea nada que decir de Sandra, un amor. Nos ayudó mucho a entender de qué se trataba. Todo esto me ayudó mucho a entender lo que nos mostraban, más más que el libro en sí es como la vida misma, el día a día, con los ejemplos que nos daba Sandra” (E.2, 35 años).

La Entrevistada E.3:

“el tema de tener una persona que te diga qué hacer, Y que sepa, obviamente que tú confías en esa persona, eso es lo más bacán, el poder confiar en la otra persona y que te diga como: “mira esto es lo que podrías intentar”. Y al final resultaba, entonces eso era como lo más vacante el curso. (...) Me acuerdo que en ese en ese entonces Sandra. Era muy simpática, muy, muy linda. Ella vino a la casa a entregarnos el libro que te decía, entonces eso igual hacía que fuera como más personalizado, porque que vinieran a tu casa a Entregarte el material y todo eso era mucho más personalizado.” (E.3, 31 años)

#### - **Flexibilidad del programa**

La flexibilidad del programa tiene que ver con que el programa se ajuste a las necesidades de las participantes, adaptándose a las circunstancias que puedan presentar, porque constantemente pueden surgir cambios en la cotidianeidad de los/as usuarios/as. Asimismo, esto no hace que solo se genere una satisfacción individual, sino que también pueda darse un ambiente más inclusivo y receptivo.

En este contexto de las participantes con respecto a la flexibilidad del programa, se puede observar que el horario era un determinante crucial, donde limitaba en ocasiones el asistir a las

sesiones. En este sentido, la falta de flexibilidad en los horarios puede afectar el desarrollo del aprendizaje, así como también reduce la calidad de interacciones. Por lo tanto, esto puede ocurrir, son procesos necesarios para poder mejorar, en este caso el horario puede ser un elemento clave a mejorar, evaluando en diseñar programas más flexibles para asegurar una experiencia más integral en este aspecto. A pesar de esto, las entrevistadas no lo manifiestan como si esto fuera a interrumpir el proceso participativo que estaban teniendo, se puede observar que es una sugerencia la que entregan, más que una crítica negativa.

La Entrevistada E.1:

“Yo creo que lo que podría, eh obviamente esta recién empezando cachay, uno lo entiende, pero podría ser la flexibilidad horaria porque en mi caso solamente tenía un horario y si esa persona no se podía ese horario no podía participar, entonces me imagino que debe ser por un tema de Recursos Humanos ...o los horarios y cosas, así como más administrativas, pero en cuanto al contenido en si el programa no, súper bien.” (E.1, 28 años).

La Entrevistada E.2:

“Y también yo creo que la recomendación podría ser el tema del horario, quizás porque igual había veces en las que nos costaba ponernos de acuerdo porque uno trabaja y no sé qué” (E.2, 35 años).

#### **4. Categoría: Calidad de los contenidos**

A continuación, se presentan los datos reunidos respecto a la calidad de contenidos del Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales, en donde se agrupa toda la información que entregue antecedentes sobre la relevancia de los contenidos para la vida diaria y el valor educativo de los contenidos.

##### **- Relevancia de los contenidos para la vida diaria**

Los contenidos pueden ser relevantes a la hora de aplicarse en la vida diaria de las participantes, y más si estos se cumplen con efectividad. La relevancia impulsa la retención y aplicación de la información adquirida, permitiendo que los cuidadores puedan desarrollar cualidades que les servirán para abordar problemas reales en su cotidianidad. Además, esta conexión de los contenidos enseñados y la realidad cotidiana facilita el aprendizaje, pudiendo visualizar como pueden mejorar su calidad de vida, resolver desafíos cotidianos y tomar decisiones informadas con respecto a la crianza.

Las entrevistadas en sus relatos describirán situaciones prácticas que ayudarán a entender la relevancia de los contenidos para la vida diaria, en este contexto los conocimientos que ellas pudieron aplicar en su cotidianidad.

La Entrevistada E.1:

“entonces yo le decía, ya me siento mala mamá haciendo eso y él me decía, pero póneme música. O que empecemos a asociar el pañal de alguna forma, el cambio de pañal de alguna forma, entonces. Empecé como a pasarle un cascabel, así como solamente para el pañal no se lo se lo escondía él del día y solamente se lo pasaba para el pañal y sabi que funcionaba

porque yo se lo pasaba y él realmente estaba con el cascabel mientras yo le ponía el pañal”  
(E.1, 28 años).

La Entrevistada E.2:

“Una de las cosas, por ejemplo, es el minuto fuera o minuto de pausa, y ahí también, como que me explicó super bien eso, y es una de las cosas que más he ocupado hasta el día de hoy con XXX. Eran cambios, que eran súper pequeños, como, por ejemplo, a mí me daba terror sacar a XXX al parque y lo primero que le decía cuando llegábamos al parque era: “no vayas a pelear, XXX, no le vayas a pegar a los niños”, yo lo interponía a eso. Y ahí Sandra me dijo: “es que a lo mejor XXX ni siquiera va con esa intención”. O sea, generalmente cuando uno les dice a los niños “vamos al parque”, los niños son felices y ni siquiera iba con la intención de hacerlo. Pero usted ya se lo dijo entonces, su cabeza hizo el clic, prendió la ampolletita y lo fue a hacer. Y de ahí fue como ya, Intentemos, vamos al parque y lo vamos a ir a pasar bien, vamos a ir a jugar. Y ahí fueron los cambios, eran como cosas súper mínimas, quizás que eran culpa nuestra, ni siquiera de los niños, porque claro, son cosas como del adulto.” (E.2, 35 años)

La Entrevistada E.3:

“Si, o sea, si el tema como de que me acompañaran, en su momento tuvo un efecto superpositivo, sobre todo con algunos Tip que nos daban para poder mmm por ejemplo...con el tema de las pataletas, Nos daban como tip de cómo qué le podíamos decir y que no, por ejemplo, el hecho como de una calmarse primero para calmarlo a ellos, como que una alterada le dice: “Oye, Cállate”(alza la voz) obviamente que el niño no se va a

calmar entonces, por ejemplo, en ese sentido, me ayudó como hartó el poder mmm...como reflexionar mis acciones para que mi hijo esté bien.”(E.3, 31 años).

A través de las entrevistas se puede observar que los contenidos entregados por el programa han tenido efecto al momento de tomar decisiones con respecto a situaciones específicas, pudiendo aplicar conocimientos que les fueron de utilidad. Asimismo, es relevante comprender que las mamás pueden participar activamente en la transferencia de conocimiento desde su día a día.

### **-Valor educativo de los contenidos**

Los valores educativos de los contenidos son fundamentales, puesto que así se mide la calidad de los temas abordados y cómo estos son internalizados por los participantes del programa, generando un cambio de actitudes que perduren en el tiempo.

La Entrevistada E.1:

“es como que trabajamos el cuadernillo que te entregan entonces y además que tú tienes que ir anotando como la estrategia y el solo hecho de cómo escribirlo es como un diario, pues entonces te va quedando mucho más, es como que realmente una pataleta la trabajay tanto... que la analizay, no es como llegar y actuar no más po no, esa pataleta la recorday, la analizay, buscay la estrategia y la pataleta se convierte en un todo” (E.1, 28 años).

La Entrevistada E.2:

“Si, los contenidos han sido muy capaz de llevarlo el día a día, sobre todo en crear nosotras mismas, crear muchas veces o rellenar los cuadrados que se pedían en su momento nos ayudó mucho, o sea, ella como que trataba mucho de dejarnos, nos explicaba, pero trataba

de dejarnos a nosotros el explicar muchas veces con nuestras palabras lo que estaba pasando, y con muchos ejemplos, muchos ejemplos como reales” (E.2, 35 años).

La Entrevistada E.3:

“Aparte que yo lo que me acuerdo era como que en todas las sesiones íbamos trabajando temas, entonces en esas sesiones íbamos aclarando dudas y todo lo que quedara como inconcluso o sin saber qué significaba, lo podíamos aclarar en ese momento, porque todo lo trabajamos en grupos. Lo otro que me ayudó a lo que me facilitó ahí a llevar mi crianza, fue el poder ponerme en el lugar de él, como como entendiendo que mi hijo es un niño y que no va a tener la misma manera de razonar que yo. ¿Entonces yo de repente le decía, como “Ay, hijo, ¿por qué no entiendes las cosas?” y no sé, mi hijo tenía en ese entonces 2 años, 2 años y tanto entonces es obvio jajaja obvio que no va a entender, pero una en su cabezota de adulto, no entiende, entonces, por ejemplo, eso me ayudó mucho el programa como a entender que los niños tienen, o sea, van madurando de a poco que no nacen sabiendo de e todo, entonces me ayudó como a posicionarme, o sea, como a decir: “Ya, mi hijo tiene 2 años. A estos 2 años a lo más va a poder entenderme.” (E.3, 31 años).

En el relato de las entrevistadas se pueden identificar los valores que trabaja el Programa de Apoyo a la Crianza, y esto se puede ver reflejado en las situaciones que vivían las mamás con sus hijos, en el que los valores educativos que ella adquirían en sus respectivas sesiones les eran de utilidad al momento de aplicarlos. Por ejemplo, la entrevistada tres comenta que, en su crianza al momento de ejercerla, desde el aprendizaje que obtuvo del programa, adquirió conocimiento sobre cómo tratar a su hijo de mejor manera, permitiendo ponerse en el lugar de él. En este caso la madre desarrollo la empatía, un valor educativo importante que destacaban en las sesiones para mejorar

la calidad de la crianza. Entonces los valores educativos que en las sesiones se iban desarrollando, se pueden entender como principios que guían la crianza respetuosa, y son útiles al momento de relacionarse con los niños y niñas. En otras palabras, los niños/as en su modo de relacionarse van creciendo con estos valores, y estos ayudan a desarrollar relaciones sanas y satisfactorias. Por ejemplo, desde el relato de las mamás entrevistadas se puede inferir su iniciativa de mejorar a través de la aplicación de estos valores educativos, queriendo ser mejores con sus hijos en el trato, respetando el espacio y el derecho a su autonomía, dejando en claro que sus hijos también tienen derecho a equivocarse y que su mirada de adultos con sesgo muchas veces anula los sentimientos de ellos. El reconocimiento de todos estos aspectos va dando cuenta del aprendizaje que van desarrollando las mamás a través de las sesiones, identificando las mejoras de calidad en la crianza respetuosa a través de sus valores.

### **5. Categoría: Relevancia de las herramientas entregadas**

Esta categoría busca destacar la importancia y pertinencia de la información entregada por el programa a los/as participantes que se inscriben en busca de nuevas herramientas para enfrentar la crianza.

El programa a través de su intervención busca llegar a la cotidianeidad de las madres y padres, pero muchas veces los contenidos abordados pueden alejarse del contexto o realidad de las familias. Se espera que los contenidos que entregue el programa sean pertinentes y útiles para facilitar la crianza y así aportar al buen trato y la buena dinámica familiar.

### **- Adecuación a las necesidades familiares**

Según los relatos que las participantes nos entregan, el acompañamiento que el/la profesional a cargo otorga, marca la diferencia en la forma en que los contenidos podían ajustarse a la realidad familiar de cada una. Esto quiere decir, que, si bien los contenidos eran acordes a las problemáticas que enfrentaban en la crianza, el hecho de que hubiera una persona acompañando y dirigiendo los contenidos hacia la particularidad de cada una, marcó la diferencia considerablemente.

“Yo estuve junto con otras mamás, entonces éramos cuatro personas en ese curso, éramos cuatro. Entonces se podía dar súper bien el tiempo de escuchar a cada una, de explicarle con ejemplos, pero idealmente, para lo que le estaba pasando al niño, para lo que le estaba pasando, quizá XXX en su momento, para lo que le estaba pasando a XXX en su momento, entonces se daba como bien el tiempo de explicar superbién cada una de las cosas” (E.2,35 años).

Al mismo tiempo la entrevistada E.3 comenta: “...entonces cada una le planteaba como sus problemas y esa persona te iba ayudando y diciéndote como qué es lo que tenías que hacer con tu hijo y todo eso. Entonces se ajustaba mucho como a las necesidades de una po” (E.3, 31 años)

Mientras tanto, otra de las participantes parece estar muy satisfecha con esa metodología de enseñanza, más personalizada. Sin embargo, también comenta que el trabajo de conversar las problemáticas iba acompañado de una reflexión profunda donde se planteaba la situación problemática y se trabajaba en conjunto para poder mirar la situación desde todas sus esferas y no como un simple hecho.

“Si, no, no, todo era como ¿qué es lo que tú quieres trabajar? Era como anotar la las cosas que más te provocaban, angustia y de ahí, a partir de eso te tenías que trabajar esas cosas y cada una las tenías que analizar y recontra analizar cachay.” (E.1,28 años)

El enfoque más reflexivo y terapéutico que nos comenta la entrevistada, expone un punto que hasta el momento no había surgido a lo largo de los datos reunidos. Aquí se entiende que los/as participantes trabajan los contenidos mediante el análisis de situaciones cotidianas para entender el trasfondo, comprendiendo y abordando las fuentes de malestar que hacen de cada problema una situación disgusta y difícil de lidiar.

En este sentido, el programa parece ajustarse a las necesidades de cada familia, puesto que realiza un trabajo individualizado a pesar de trabajar en formato grupal en ciertas ocasiones.

#### - **Ajuste a la realidad de las familias de Pudahuel**

En esta subcategoría, se busca presentar los aspectos vinculados al ajuste del programa al contexto específico de las entrevistadas relacionado con el lugar donde ellas residen, la comuna de Pudahuel. Este contexto se vincula con factores como el nivel de ingreso, la educación, empleo y otros aspectos sociales y económicos que influyen en la calidad de vida de las participantes.

En este aspecto, se recata la necesidad de las participantes en que el programa pueda ajustarse de mejor manera a la realidad de las familias, puesto que existe una incoherencia entre lo que el programa muestra, y el contexto socioeconómico de las participantes.

“Mira, los vídeos no eran como tan chilenos, tan como familia chilena. El minuto de pausa, ponte tú, en mi opinión hay, que hacerlo en un lugar donde el niño pueda tener la pausa, o sea donde no tengas juguetes, donde no tenga peligro...y pasa mucho que, eeh bueno, los

que somos de clase media hacia abajo, no tenemos una casa tan grande, no tenemos como quizá una habitación de huéspedes, quizás donde tú puedes dejar el niño y sabes que no hay peligro, solamente puede haber una cama, quizás un mueble y no va a haber peligro. Yo creo que eso quizás no es como tan cercana a la realidad chilena.”

“...y claro, los vídeos eran como una familia siempre que estaba como muy unida, o sea, en los videos la familia siempre estaba el papá, la mamá, los hermanos o la mamá constantemente en la casa, no sé haciendo las labores de la casa, que también es un trabajo. Pero en sí uno, siempre acá en Chile, siempre está trabajando (...) Entonces en ese aspecto sí, lo podría decir, como que no está como para la familia chilena real.” (E.2, 35 años).

Sin embargo, otra entrevistada comenta que es fácil adaptar los contenidos al contexto de cada familia, considerando que los contenidos si se pueden aplicar en el hogar, ajustándose y usando la creatividad para poder lograrlo.

“Bueno, sí, es que las herramientas son fáciles de entender. Para mí fueron fáciles. Entonces se pueden aplicar a cualquier realidad, obviamente adaptándose” (E.3, 31 años)

## **6. Categoría: Efectividad de las herramientas entregadas**

En esta categoría, se abordan los antecedentes relacionados a la eficacia y el uso de las herramientas proporcionadas por el programa en situaciones cotidianas que presentan dificultades.

Se espera que un programa con estas características logre de manera efectiva proporcionar nuevas herramientas que sean aplicables y eficientes.

### **- Utilidad en la vida cotidiana**

La totalidad de las entrevistadas relata aplicar los contenidos en su día a día, argumentando que no solo conocen nuevas habilidades en la crianza por medio de la entrega de contenidos, sino que estos quedan internalizados puesto que se realiza un proceso de análisis que hace comprender de mejor manera. Esto hace que, al momento de verse en dificultades en la crianza, ellas puedan recordar rápidamente los pasos a seguir para lograr sobrellevar el problema de la mejor manera.

“Entonces igual es bueno desde ese punto, porque te detienes a analizar entonces cuando tú te detienes analizar ponte tú la pataleta de tu hijo después las otras pataletas no las ves de la misma manera, la ves de otra forma, y esas son herramientas super buenas como pa’ uno no perder la paciencia po’, cachay, pa’ uno respirar, así como “no XXX recuerda... paso 1, paso 2...” ...” Y saby’ que se me empezaron a solucionar los problemas.” (E.1, 28 años).

Por otro lado, otra entrevistada detalla un ejemplo práctico que a ella le ha servido aplicar en caso de la típica “pataleta” o desborde emocional de su hijo, lo cual es un hecho normal y completamente esperable de un niño o niña sano/a en la etapa inicial, pero que para los padres/madres suele ser un episodio frustrante al no tener el control sobre la situación y el no tener las herramientas para poder enfrentarlo de la mejor manera.

“...por ejemplo, yo con XXX, con un berrinche donde está portando mal, yo lo que hago es que me encierro con él en el baño ya, pero ahí podemos ver que también hay mucho peligro, o sea, que a veces meten las manos al baño, que el agua, que otra cosa... XXX ya me ha botado no sé cuántos champú, y lo da vuelta, y lo bota y se lo hecha al pelo... entonces yo siempre mantengo como : “ya yo voy contigo al baño”, XXX llora, llora, llora, llora y cuando ya se está calmando empezamos el minuto de pausa, y como que lo hago reflexionar

sobre que lo que hizo estaba mal. Pasado eso yo le digo: “ya ahora vamos a salir”. Después salimos normalmente a hacer lo que estábamos haciendo ya sea si estaba jugando o viendo quizás su caricatura, pero tranquilo, pero ya en una versión más tranquila. Y si ya si después vuelve a hacer lo mismo, vamos de nuevo de nuevo con el minuto de pausa.” (E.2, 35 años).

### **-Mejora en la dinámica familiar**

Dentro de esta subcategoría, solo una participante resalta el impacto positivo del programa en la mejora de la dinámica familiar. Su testimonio destaca que la familia ha experimentado un cambio de actitud significativo, donde se ha observado el aporte de estos/as en el respaldo hacia los padres en el establecimiento de límites y en la comprensión de la crianza respetuosa.

“Si nos ayudó mucho, nos ayudó mucho. Nosotros como padres, y la familia...la familia, como que también puso mucho de su parte en su momento. Cuando ya empezamos con el curso como te comenté, hubo mucho cambio. Fue todo esto en el verano, así que tuvimos como todo enero y febrero para para ver cambios en XXX, y cuando comenzó en el jardín se vieron, se vieron reales cambios, así que sí nos sirvió mucho tanto a nosotros como a la familia, ellos entendieron muchas cosas” (E.2, 35 años).

En este caso particular, se observa positivamente un cambio, no solo en los cuidadores, sino que también la familia fue influenciada en la comprensión de nuevas prácticas de crianza. Esto sin duda destaca la idea de la Teoría del Aprendizaje social (Bandura, 1977), la cual nos dice que como seres sociales aprendemos por medio de la interacción con otros/as.

La familia ha podido observar nuevas opciones de crianza, que muchas veces puede ser alejada de lo que están acostumbrados a ver; sin embargo, estas nuevas formas de educar y acompañar a los niños y niñas establece una nueva realidad que va enseñando y cambiando a su

vez lo que conocemos por crianza. Ya no existen solo golpes, malos tratos y castigos, sino que hay opciones más armoniosas y cariñosas. que han observado tener buenos resultados.

### **7. Categoría: Cambios de actitud en los padres frente a la crianza.**

Esta categoría busca conocer por medio de los relatos de las entrevistadas, si el programa logra poder motivar el cambio de actitud de los participantes.

Comprendemos que, para lograr un cambio de cultura frente a la crianza, deben existir o fusionarse diversos factores que favorezcan el cambio de actitud en las personas. Los programas de apoyo a la crianza o competencias parentales deben incluir metodologías que tengan por objetivo motivar el cambio en los/as cuidadores/as respecto a las formas de educar y acompañar a sus hijos e hijas, entendiendo, además, que muchas veces el cambio de actitudes en el contexto de crianza puede significar el doble esfuerzo dado a las múltiples demandas que conlleva hacerse cargo de otra persona.

#### **- Cambios en la disposición comunicativa.**

Dentro de esta subcategoría, se evalúa si en la dinámica familiar logran realizar cambios frente al aumento del diálogo familiar, si se aplica la escucha activa y la comunicación efectiva.

Los datos muestran resultados positivos. Las familias indican aplicar cambios en la intención comunicativa. La entrevistada E.2 indica que hubo un proceso de reflexión acerca del tiempo que le entregaba a su hijo para poner comunicarse y conectar con él, dando énfasis en que la técnica del “minuto de pausa” (herramienta entregada por el programa de apoyo a la crianza) ha sido la forma de hacerlo.

“Oh, sí, todo el rato, el minuto de pausa me ayudó mucho. Y también el reconocer el tiempo que una le da, el tiempo de calidad que una le puede brindar a los niños. Porque yo trabajo

tres días a la semana en la casa, pero no es tiempo de calidad que le estoy dando a XXX, estoy tiempo con él, pero no de calidad.” (E.2, 35 años)

Por otro lado, la entrevistada E.3 comenta que gracias a los tips entregados por el programa ella también ha logrado hacer el ejercicio de reflexionar sobre la comunicación con su hijo.

“Nos daban como tip de cómo qué le podíamos decir y que no, por ejemplo, el hecho como de una calmarse primero para calmarlo a ellos, como que una alterada le dice: “Oye, Cállate” (alza la voz) obviamente que el niño no se va a calmar entonces, por ejemplo, en ese sentido, me ayudó como hartó el poder mmm...como reflexionar mis acciones para que mi hijo esté bien.” “¿De repente el escucharlos, por qué tienen pena? ...Una llega y lo reta, “Ah, pero no llores”, “Ay que soy mañoso” y no sé qué, pero una no se pone en el lugar de ellos, de que ellos no comprenden, por ejemplo”

Se demuestra que existe una conciencia sobre los beneficios de aplicar algunos de los principios de la crianza respetuosa: comunicación efectiva, empatía y escucha activa, posicionándose en el lugar del niño/a para poder entender sus emociones y ser quien lo/a guíe en el reconocimiento de estas mismas.

#### **- Cambios en la actitud.**

Esta subcategoría tiene relación con la implementación de la crianza positiva en la vida diaria, desde la actitud que toman para poder actuar con sus hijos/as, además de evaluar la reducción del uso de castigos y el uso de violencia física o verbal.

Es necesario aclarar que en este punto no se tiene un relato de alguna de las entrevistas que se dirija directamente a comentar si es que hubo cambios en la actitud a la hora de relacionarse con

sus hijos/as. Sin embargo, a lo largo del análisis de la investigación, queda en evidencia que las participantes han logrado poner en práctica acciones concretas que fueron guiadas por el acompañamiento del programa; lo que indica claramente que existe un cambio en las actitudes de ellas, donde se dejan atrás actitudes que pudieron haber sido dañinas para el bienestar del niño o niña, o para su relación con la crianza. Por lo demás, existe en las tres entrevistadas un proceso de reflexión continua que guía sus acciones como madres hacia un camino más respetuoso y desde la empatía, lo que demuestra las intenciones por dejar de realizar acciones que puedan dañar de cualquier forma a sus hijos/as.

A continuación, se expone un relato que muestra parte de esta reflexión:

“...porque como te digo, yo escucho, veo muchas familias gritándole a los niños, no sé qué y no entienden que ese niño no les entiende. Muchas veces como apúrate, apúrate y le grita y no sé qué, pero el niño no entiende por qué, por apura. De repente uno es muy bruto con ellos. Entonces si uno entendiera, y se pusiera en el lugar de ellos, sería muy diferente”  
(E.3, 31 años).

#### **- Cambios en el manejo de conflictos.**

La crianza puede verse relacionada con una serie de conflictos que pueden variar de intensidad y naturaleza, puesto que implica una relación continua que pueden generar tensiones y desafíos. Algunos de estos conflictos pueden ser mínimos si son vistos desde fuera, pero en este caso para las madres/padres pueden ser realmente dificultosos y agobiantes.

“o si vas a cambiarla, si va a cambiarle pañal, porque para mí cambiarle pañal era terrible, porque XXX empezaba a escaparse, que no se quería poner pañal y al final terminaba siendo

como una mala...un mal momento, porque yo me angustiaba. Uno se ríe ahora, pero en el momento query' como ¡uy yo agarrarlo y ponerle el pañal a la fuerza, cachay! y se volvía tedioso porque tenía que agarrarle las piernas fuertes, entonces yo le decía, ya me siento mala mamá haciendo eso, y él (persona a cargo de hacer el acompañamiento desde el programa de apoyo a la crianza) me decía, “pero pónale música. O que empecemos a asociar el pañal de alguna forma, el cambio de pañal de alguna forma”. Entonces, empecé como a pasarle un cascabel, así como solamente para el pañal. Se lo escondía en él del día y solamente se lo pasaba para el pañal y saby' que funcionaba porque yo se lo pasaba y él realmente estaba con el cascabel mientras yo le ponía el pañal. Y saby' que se me empezaron a solucionar los problemas” (E.1, 28 años).

### **9. Categoría: Mejoras en las relaciones familiares.**

La crianza respetuosa no solo es un enfoque liderado por el respeto y el buen trato que beneficia a los niños y niñas, sino que también es un estilo de vida que beneficia las relaciones familiares, e incluso, si lo miramos de manera sistémica, beneficia a toda la sociedad.

A continuación, se presentan las subcategorías que indican una mejora en las relaciones familiares luego de la participación en el programa de apoyo a la crianza.

#### **- Mejora en la relación madre/padre- hijo/a.**

En cuanto a las mejoras en las relaciones de las entrevistadas con sus hijos/as no se obtuvieron resultados directos que indicaran una buena o mala relación con ellos/as. Esto puede tener relación con que todas las entrevistadas fueron madres recientemente, esto quiere decir que sus hijos/as no sobrepasan la edad de los 4 años. El hecho de que los niños/as aún se encuentren en

etapa inicial, quiere decir que aún existe una dependencia emocional significativa hacia sus madres o cuidadores principales.

Las mejoras en las relaciones no resultan fáciles de identificar ya que los vínculos suelen centrarse en la satisfacción de necesidades básicas, el establecer una seguridad emocional y el fortalecimiento de un vínculo afectivo sólido.

- **Mejora en la dinámica familiar.**

Por último, se evalúan los posibles cambios en cuanto a una mejoría en la dinámica familiar, respecto a cohesión familiar y colaboración mutua. Estos son factores que indican que las buenas prácticas de crianza pueden favorecer a toda la familia.

Es importante mencionar que, a lo largo de las entrevistas con las diferentes mamás, en sus relatos se pudo leer que las herramientas entregadas por el programa han sido de gran utilidad y transformadora para sus estilos de crianza. Sin embargo, ellas no nombran en sus relatos si hubo mejoras en su dinámica familiar, solamente uno puede inferir. A continuación, se citará a una madre en el que se puede inferir que hubo cambios en su dinámica familiar con respecto a su hijo, generando también mejoras en las relaciones intrafamiliares. Por lo tanto, aquí ella destaca que la familia de su pareja se haya involucrado en el proceso de cambios con el niño, esta participación activa por parte de todos ayudo mucho a que los cambios se volvieran tangibles. Hay una parte sustancial del relato, donde se entiende que el curso fue un proceso de gran aprendizaje, principalmente para los padres, y los contenidos trabajados tanto desde el programa como desde la familia con el niño fueron aplicados en el contexto de la crianza, los resultados se vieron en el jardín.

A modo de conclusión, el programa de apoyo a la crianza fue crucial para la transformación en la dinámica familiar, permitiendo además cambios en el contexto de crianza del niño.

La Entrevistada E.2:

“Mira de principio, bueno, para empezar por lo por lo primero. Si nos ayudó mucho, nos ayudó mucho. Nosotros como padres, con XXX y la familia...la familia, como que también puso mucho de su parte en su momento. Cuando ya empezamos con el curso como te comenté, hubo mucho cambio. Fue todo esto en el verano, así que tuvimos como todo enero y febrero para para ver cambios en XXX cuando comenzó en el jardín se vieron, se vieron reales cambios, así que sí nos sirvió mucho tanto a nosotros como a la familia” (E.2,35 años).

## CONCLUSIONES

A lo largo del documento se explora la crianza como un proceso que involucra diversos factores, la cual no solo debe ser vista como una experiencia emocionante para los padres y madres, sino que también resulta completamente necesario visualizarla como un laberinto con diversas dificultades e inconvenientes que pueden afectar directamente al bienestar de toda la familia y la sociedad si es que no son abordadas adecuadamente.

Entendemos la crianza como un todo, puesto que no solo se despliega a través de acciones impulsadas por las características y motivaciones propias de cada padre y madre, sino que estas acciones están motivadas por un contexto social y cultural que entrega las bases para su construcción.

La reflexión que nace de esta idea es la importancia de plantear cómo las creencias, valores y prácticas de una determinada cultura o comunidad influyen en la forma que se cría a los niños y niñas. Y es evidente que, si la crianza no es visibilizada como una temática importante en la vida de las personas, se vuelve una problemática social que afecta directamente al bienestar., principalmente de los niños y niñas, así como también de la familia, y de toda la sociedad.

Son los niños y niñas el motivo principal del desarrollo de este trabajo, por este motivo a lo largo del documento se ha dejado en evidencia ciertos temas que invitan a cuestionar el lugar que ocupan los niños y niñas en la sociedad.

Analizando la historia de la infancia, se ha podido comprender que desde siempre se les ha vulnerado y posicionado en un lugar inferior o invisible en la sociedad. La constitución política de Chile ni siquiera incluye a las niñas como ciudadanos, y las políticas públicas vigentes parecieran

no ser suficientes para velar por el cumplimiento de sus derechos. Es por eso que en este trabajo se posiciona a la infancia como principal víctima de este sistema, puesto que son los niños, niñas y adolescentes quienes se encuentran en una posición de desventaja frente a los otros grupos sociales, siendo invisibilizados y vulnerados por quienes debieran protegerlos.

Respecto a esto, surge la necesidad y urgencia de invitar a la discusión y reflexión acerca del rol que ocupa el Estado frente a una temática que, si no es abordada de manera efectiva, se sigue corriendo el riesgo de observar vulneraciones hacia los niños y niñas.

Este trabajo de investigación tuvo por objetivo abordar la crianza de manera integral, holística y amplia; la cual es responsabilidad de todos/as, no solo de los padres, madres y/o cuidadores que cumplen el rol parental. Para ello, se buscó evaluar uno de los pocos programas de parentalidad implementado por el Gobierno de Chile, con el fin de poder analizar si las acciones realizadas a través de la política pública logran ser un apoyo real hacia los padres y madres en el proceso de crianza.

El Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales del subsistema Chile Crece Contigo perteneciente al Sistema de Protección Social del Ministerio de Desarrollo Social, el cual ofrece a madres, padres y cuidadores la posibilidad gratuita de recibir apoyo y acompañamiento frente a cualquier dificultad que puedan presentar en el proceso de crianza. Con un enfoque de derecho y respeto a los niños y niñas, el programa guía a las familias hacia nuevas formas de crianza, la cual se compone por principios, como el respeto, el cariño, la empatía, la disciplina positiva, comunicación efectiva, apego, el respeto por la autonomía de los niños/as, entre otros.

La investigación de carácter exploratorio utiliza la metodología cualitativa, y se construye desde los enfoques constructivista, teoría crítica y la fenomenología para poder interpretar y

analizar los datos descriptivos de tres participantes del Programa de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales, con el fin de conocer los desafíos y facilitadores para la crianza, y su experiencia de participación en el programa.

Quienes formaron parte de la muestra de investigación, fueron tres madres de la comuna de Pudahuel. Los datos recogidos permitieron analizar si las herramientas entregadas por el programa son aplicables en la crianza diaria y si se ajustan a las necesidades familiares, para finalmente determinar de qué manera el programa aporta a una transformación de la cultura violenta en la crianza.

Para presentar las conclusiones, se procede a detallar la información según a los objetivos propuestos para la investigación.

- **Primer objetivo: Identificar los facilitadores y los desafíos que presentan las madres, padres y/o cuidadores para ejercer una crianza respetuosa**

Para poder conocer su experiencia como madres se vuelve necesario conocer cuáles han sido los facilitadores y los obstaculizadores a la hora de criar, sobre todo cuando se trata de querer cambiar aquellos patrones de crianza que han sido impuestos y se siguen reproduciendo.

En cuanto a los desafíos para la crianza, se destaca en primer lugar, la difícil tarea de asimilar la realidad con los ideales que se tenían antes de ser madres. Todos los relatos dejaron ver que existe una romantización de la crianza, la cual nace desde un imaginario promovido por la sociedad, donde se muestra solo un lado, “el lado bonito”, de lo que significa ser madres/padres. Asimilar lo difícil que ha sido criar, ha desencadenado en las entrevistadas grandes frustraciones por no poder cumplir con la maternidad perfecta. Además, la tarea se dificulta si no se tiene

conocimientos previos sobre lo que se puede esperar para la etapa del ciclo vital de los niños y niñas, como, por ejemplo, que un recién nacido no tiene un ciclo de sueño definido, que es normal que llore, se queje y tenga dificultades para mamar, etc.

También se reconoce como dificultad para las madres el sentimiento de soledad o la falta de apoyo, lo que podría facilitarles el poder tener espacios de autocuidado o recreación. En reiteradas ocasiones las madres entrevistadas sienten este aspecto como el más importante, ya que la fuerte carga física y mental requiere de espacios de relevo, donde otra persona responsable y de confianza pueda cuidar a sus hijos/as con la misma dedicación y esmero que ellas entregan en su crianza.

Otra dificultad que se identifica son las presiones sociales que intervienen en el estilo de crianza que las madres y padres quieren dar a sus hijos/as. Se considera dificultad, puesto que constantemente deben entregar explicaciones sobre las decisiones que toman como madres, además de sentirse inseguras sobre dichas decisiones por miedo a ser juzgadas o estigmatizadas, llevándolas muchas veces a ajustarse a preferencias de personas externas y no liderando su crianza desde la autonomía y el poder de decisión que tienen ellas como responsables del cuidado de sus hijos/as.

La última dificultad, y una de las más relevantes para la investigación, es la fuerte idea de que, a pesar de contar con conocimientos sobre la crianza respetuosa, en el día a día la tarea se dificulta al tratar de llevarla a cabo. Se pudo observar una fuerte motivación de cada entrevistada por tratar de aplicar los principios que componen la crianza respetuosa, sin embargo, a lo largo de su maternidad parecen darse cuenta de que sin el apoyo necesario no pueden lograr todo por sí solas. Las madres se han propuesto cambiar el futuro de aquellos niños y niñas por medio del amor

y la empatía, pero la falta de apoyo, la soledad y las presiones sociales no permiten que esto ocurra del todo, generando frustración y sentimientos de culpa.

Por otro lado, se encuentran los facilitadores que ellas identifican en su vida, aquellos que les ayudan a aplicar la crianza respetuosa. Los cuales son solo dos: el contar con conocimientos previos sobre crianza respetuosa y no querer repetir la violencia que ellas vivieron en su infancia.

Resulta difícil entender que contar con conocimientos previos sobre crianza positiva pueda encontrarse tanto en las dificultades como en los facilitadores. Sin embargo, en lo relatado por las madres, esta premisa se puede comprender desde distintas perspectivas. Si bien, desde las dificultades era vista como una frustración, puesto que resultaba difícil aplicarla sin contar con redes de apoyo; por otro lado, podemos comprenderla como un facilitador porque los padres y madres encuentran en esta información nuevas formas de criar que son coherentes con sus valores y motivaciones, lo que claramente facilita que se pueda aplicar una crianza desde el respeto por los derechos de la infancia.

Todas las entrevistadas comentaron haber buscado la información en redes sociales en el periodo de embarazo, lo que indica una motivación genuina por comprender la influencia que puede tener cierto tipo de trato en los niños y niñas. Al mismo tiempo, el no querer repetir patrones violentos, y no hacer sufrir a sus hijos/as los mismos tratos que vivieron ellas, fue otra de las razones del porqué se auto educaron sobre la crianza respetuosa.

- **Segundo objetivo: Conocer la experiencia de participación de las madres, padres y/o cuidadores en el programa de Apoyo a la Crianza, respecto a la satisfacción, calidad y relevancia de contenidos entregados.**

La experiencia de las madres en general son todas positivas, se puede notar un gran aprecio por el acompañamiento que en su momento se les otorgó. Todas las entrevistadas se inscribieron en el programa cuando sus hijos/as tenían entre 1 y 3 años de edad, por lo que el acompañamiento estuvo ligado a resolver problemas usuales que se viven con los niños/as en esa etapa de desarrollo, como rabietas o desbordes emocionales, alimentación, habilidades sociales, dificultades en la comunicación madre-hijo, agotamiento emocional, entre otros.

Se destacan los comentarios positivos y constructivos hacia el programa en cuanto a calidad, donde todas parecen estar conformes con la metodología de trabajo (online), y el material entregado para comprender los contenidos. Al mismo tiempo, todas se mostraron muy agradecidas por el trato que recibieron y la calidad de profesional que las acompañó en las sesiones. Esta persona que podía ser desconocida entregaba ejemplos prácticos de soluciones a los problemas diarios de las usuarias, por lo que tomo una relevancia en sus vidas, volviéndose un apoyo emocional de contención y de ayuda frente a los desafíos y soledad que sentían en un momento de su crianza. Se demuestra haber coherencia entre los contenidos abordados en las sesiones y las necesidades de las madres en ese momento, por lo que los ejemplos que ellas podían aprender para realizar en determinadas ocasiones para solucionar algún problema resultaban útiles y aplicables en su crianza, observando resultados inmediatos y positivos que favorecieron su autoconfianza como madres, enriqueciendo su experiencia en la crianza.

- **Tercer objetivo: Analizar las herramientas entregadas por el programa de Apoyo a la Crianza con respecto a la realidad de las familias en la comuna de Pudahuel.**

Este objetivo de investigación estuvo orientado a analizar sobre cómo el programa podía ser una ayuda en las dificultades que podían presentar los/as usuarios/as del programa de la comuna de Pudahuel, y se puede sostener, que, en cuanto a crianza, las dificultades de las familias de la

comuna de Pudahuel no se diferencian en grandes dimensiones con las otras realidades de madres o padres de otras comunas, ciudades o lugares del mundo. La crianza puede presentar dificultades independientemente del lugar en el que se habite. Con respecto a esto, se destaca positivamente que las herramientas entregadas se ajustaron a las necesidades de los padres, sin tomar en cuenta el lugar donde se encontraran residiendo, puesto que las entrevistadas destacaron que el apoyo fue en relación a las necesidades planteadas por ellas y no como un contenido universal que era aplicado para todos/as los/as participantes del programa.

El análisis que podría surgir desde este objetivo también puede encontrar sentido si se reflexiona acerca de las dificultades que pueden tener aquellas familias que, además de experimentar las dificultades “normales” de la crianza, deben lidiar con otros problemas que resultan ser más graves e importantes si las miramos desde el impacto que genera en una familia, como las dificultades económicas, condiciones habitacionales deplorables, dinámica familiar inestable, violencia en el hogar, enfermedades graves (físicas o mentales), drogas, entre otros problemas.

Estos problemas, aunque los miremos como lejanos o poco frecuentes, son, al contrario, más comunes de lo que podemos imaginar, y son problemáticas que afectan solo a una parte de la población, debido a desigualdades estructurales del sistema neoliberal en el que nos encontramos, por lo menos en Chile, lo que limita el acceso a recursos y oportunidades.

Resulta urgente pensar en la crianza dentro de un contexto socioeconómico que para algunas familias interfiere negativamente en su bienestar. Por esto, es necesario reconocer la diversidad y amplitud que pueden enfrentar los diferentes sectores de la población, para así abordar las necesidades de manera integral, sin omitir problemáticas, y atacando como sociedad la raíz de las principales dificultades existentes.

Las malas prácticas parentales son cuestionables porque atentan en contra de los derechos de los niños y niñas, y afectan negativamente a su desarrollo y bienestar. Sin embargo, en estas conclusiones del trabajo investigativo, es necesario resaltar que necesitamos pensar en las problemáticas como un todo, y no como sucesos aislados que no se relacionan con el entorno. De esta manera podemos comprender la violencia infantil, por ejemplo, como consecuencia de un sistema social que limita las oportunidades para un sector de la población, perpetuando las desigualdades y la falta de conciencia sobre el impacto de la violencia en la vida de las personas.

- **Cuarto objetivo: Determinar de qué manera el Programa de Apoyo a la Crianza es una vía de transformación de la crianza en las familias chilenas.**

El cuarto y último objetivo de la investigación permite conocer de qué manera el programa puede ayudar a una transformación en la crianza de las familias del país.

Para partir, y siguiendo con la idea del punto anterior, tenemos que comprender que lamentablemente aún falta mucho trabajo por hacer para transformar la forma en que se trata a los niños y niñas, no solamente en Chile, sino que en el mundo. Este cambio no tiene que ver con el destacable empeño que hacen algunas familias por mejorar día a día y tratar con cariño a sus niños y niñas, sino que debe desarrollarse por medio de las políticas nacionales e internacionales que pueden regular, prevenir y accionar frente a la temática, además de resguardar el bienestar de la familia.

No obstante, también se debe rescatar el gran esfuerzo que hay tras este tipo de iniciativas y programas sociales, los cuales de alguna manera ayudan poco a poco a visualizar la crianza como una práctica que puede modificarse si posicionamos el respeto y el bienestar de los niños y niñas por sobre cualquier otra dificultad.

Los relatos de las entrevistadas evidencian la necesidad de que este tipo de programas puedan llegar a todas las familias, con el fin de que exista una mayor conciencia sobre los beneficios de una crianza respetuosa para los niños y niñas. Ellas pudieron visualizar cambios inmediatos en su crianza, gracias a los ejemplos prácticos que el programa les otorgó, y el acompañamiento cariñoso que fue el sello de la intervención, independiente de cualquiera fuera el contexto de esas madres. Es por esto que podemos concluir que, si el programa tuviera una cobertura más amplia y buscara estrategias para llegar a más gente, efectivamente podría ser un aporte en el camino de transformar la crianza en Chile.

## HALLAZGOS

En cuanto a los hallazgos de la investigación, se puede revelar que existe una invisibilización de las dificultades que conlleva ser padre o madre. Este fenómeno resulta preocupante ya que, a los ojos del mundo, las dificultades que enfrentan los/as cuidadores no son tomadas en cuenta. De hecho, es común que predomine un ideal sobre como debiera ser la crianza, el cual es muchas veces inalcanzable si no se cumplen las necesidades básicas y de personales de los cuidadores y la familia. Entendiendo que no podemos, por ejemplo, pedirle a una madre soltera, desempleada y sin redes de apoyo, que practique la paciencia en momentos desafiantes, o que tenga todas las herramientas de contención en un desborde emocional de su hijo/a. Esta idea, no se refiere a que la crianza respetuosa no se pueda aplicar en acciones diarias y sencillas para construir una relación sólida y sana entre cuidador/a e hijo/a, sino que debemos ser conscientes de que como personas podemos vernos sin la capacidad de abordar todo de la mejor manera, puesto que existen factores que alteran nuestros mecanismos de acción.

Por otro lado, existe una sensación de soledad en la maternidad, la cual puede atribuirse a varias razones personales y sociales de cada contexto particular. Sin embargo, en esta investigación se relaciona con la falta de redes de apoyo para tener espacios de relevo que permitan a las madres conectarse con ellas mismas y asimilar de mejor manera las diversas dificultades que se presentan luego de ser madres, y también a lo largo de su crianza. Se habla de madres sin dejar a un lado a aquellos padres que asumen el rol parental de manera responsable, sino que principalmente es la mujer quien asume en el mayor de los casos el cuidado y el apego principal con el hijo/a, dejando muchas veces sus necesidades personales por asumir el rol establecido de mamá (aquella que cuida, deja su trabajo, se aleja de amistades, se queda en casa, cuida de otros, etc.). Este punto es

importante, y entrega antecedentes para otra reflexión mucho más amplia sobre los roles de género y cómo la madre se deja a un lado por la crianza. Pero dejaremos este análisis para otra ocasión.

Siguiendo con los hallazgos, también resulta importante destacar la necesidad que más personas se involucren en la crianza respetuosa, con el fin de poder accionar en conjunto, generando cambios estructurales que guíen la transformación de la crianza; de una que invisibiliza, a una que visibiliza y antepone los derechos de los niños y niñas por sobre todas las decisiones y acciones, ya sean personales o nivel de sociedad.

Con respecto a esto, surgen ideales de cómo debieran ser las condiciones para que una crianza respetuosa pueda ser aplicada en el día a día, siendo ésta un marco de valores que no solo forme parte de un ideal inalcanzable, sino que se transforme en un modelo de ver y vivir la crianza, desde el respeto por la infancia. Por medio de esta investigación, se concluye entonces que para poder aplicar la crianza respetuosa se necesita: redes de apoyo, eliminar las presiones sociales que juzgan y encasillan a las madres y padres, cobertura en la salud mental de los cuidadores, visibilización de la crianza como un proceso con diversas dificultades, cambios de comportamiento motivados por el respeto hacia los niños y niñas, apoyo social a través de políticas públicas.

Ahora, con respecto al Programa de Apoyo a la crianza y Competencias Parentales, resulta importante destacarlo como un gran aporte a la construcción de nuevas formas de crianza, puesto que la intervención es capaz de lograr cambios en las prácticas parentales y en la actitud frente a las dificultades que tiene la crianza. Las herramientas que entrega la metodología de intervención son aplicables y adaptadas a la realidad de las familias, por lo que podría funcionar en el caso de cualquier contexto que se encuentre la familia que desee dejar atrás prácticas de crianza basadas en el castigo y la violencia, para comenzar el camino de la crianza respetuosa.

## **APORTES AL TRABAJO SOCIAL**

La investigación tuvo por objetivo plantear un tema que muchas veces es invisible para la sociedad. Porque se habla de la protección a las infancias, se habla de erradicar la violencia, se habla de protección a la familia, o de medidas de castigo para quienes ejerzan la violencia. Pero no se habla de las bases para construir una sociedad que no necesite de todo aquello, sino que sea efectivamente una sociedad respetuosa y armoniosa, donde exista el apoyo mutuo y la empatía.

Puede sonar demasiado inalcanzable, algo simplemente difícil de cumplir, ¿pero acaso no es eso lo que hace el Trabajo Social? ¿Cuestionar lo establecido, soñar, plantearse objetivos y accionar ante las problemáticas sociales?

Como disciplina debemos abordar no solamente los síntomas de los problemas, sino que las causas que están, en este caso, relacionadas con los estilos de crianza violentos o la violencia en la infancia como tal. Esto va a permitir explorar nuevas formas de acción, donde el Trabajo Social tiene una multitud de áreas para desenvolverse, sobre todo desde la prevención, o en desarrollo de la política pública, implementación y gestión de más programas como el de Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales, entre otras.

La crianza respetuosa es un concepto moderno, que poco a poco entra en la conciencia de la sociedad, es por esto que resulta importante asumir desde el Trabajo Social, el rol de generar espacios de comprensión y educación frente al tema, invitar a que surjan nuevas investigaciones que cuestionen o evalúen los programas de infancia, y así promover, poco a poco, la transformación social.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Vargas, Cristina. (2016). Crianza-regulación, crianza-emancipación: estado de la cuestión de estudios sobre crianza. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 8(1), 80-99. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/scielo.php?>

Ángeles, Roberta & Hidalgo, Denise & Navarro, Ximena & Romero, Erika & Vargas, Maritza & Vergara, Vianey. (2011). ¿Cómo educar a hijos e hijas sin lastimar? Manual para mamás, papás y cuidadores de niños y niñas menores de 10 años. Recuperado de: [http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Como\\_educar\\_a\\_hijos\\_e\\_hijas\\_sin\\_lastimar\\_Flores\\_Cabrera\\_Rodriguez\\_Garduno\\_Vasconcelos\\_y\\_Mendez.pdf](http://www.psicologia.unam.mx/documentos/pdf/publicaciones/Como_educar_a_hijos_e_hijas_sin_lastimar_Flores_Cabrera_Rodriguez_Garduno_Vasconcelos_y_Mendez.pdf)

Ariès, P. 2011. El niño y la vida el antiguo régimen. *El observador*, pp. 82-110

Barbabosa, Rafael. (2021). La Teoría del Aprendizaje Social de Albert Bandura. *Boletín*. Recuperado de: [https://www.researchgate.net/publication/353391164\\_La\\_Teoria\\_del\\_Aprendizaje\\_Social\\_de\\_Albert\\_Bandura](https://www.researchgate.net/publication/353391164_La_Teoria_del_Aprendizaje_Social_de_Albert_Bandura)

Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre: Manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Gedisa. Recuperado de: [\(99+\) Los desafíos invisibles de ser madre o padre | Neurocirugía Base de Craneo, Dr. Sergio Gomez - Academia.edu](#)

Bornstein L, Bornstein MH. Estilos Parentales y el Desarrollo Social del Niño. *Enciclopedia sobre el Desarrollo de la Primera Infancia* [en línea]. <https://www.encyclopedia-infantes.com/habilidades-parentales/segun-los-expertos/estilos-parentales-y-el-desarrollo-social-del-nino>.

Bowlby, J. (2009). Una Base Segura: Aplicaciones Clínicas de una Teoría del Apego. Paidós.  
Recuperado de:  
[https://www.academia.edu/40439651/UNA\\_BASE\\_SEGURA\\_LA\\_TEORIA\\_DEL\\_APEGO](https://www.academia.edu/40439651/UNA_BASE_SEGURA_LA_TEORIA_DEL_APEGO)

Bruna, B. , Mazey, V. , Rodriguez, M. , Salvador, J. (2021) “Intervenciones en Competencias Parentales: Evaluación de eficacia del modelo PPF y Triple P” *Summa Psicológica UST* 2021, Vol. 18, Nº1, 1 - 7. [479-Texto del artículo-2404-1-10-20210625 \(4\).pdf](#)

Campos, C. y Saldaña, L. (2018). Relaciones de género y arreglos en parejas de profesionales: ejecución v/s responsabilización. *Artigos, Revista Estudios Feministas*, 26(2), 1-18.  
Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/381/38156079008/html/>

Capano, Á., & Ubach, A. (2013). Estilos Parentales. *Parentalidad Positiva y Formación de Padres. Ciencias Psicológicas*, VII(1),83-95. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459545414007>

Castillo Claudio, Quezada Susana, Valenzuela Paula, Silva Veronica. (2018). *A Diez Años de Chile Crece Contigo: Claves y aprendizajes para la construcción de sistemas comprensivos de*

*apoyo al desarrollo infantil. Chile Crece Contigo*. Recuperado de:  
<https://www.crececontigo.gob.cl/wp-content/uploads/2020/08/A-10-an%CC%83os-Chile-Crece-Contigo-claves-y-aprendizajes-para-la-construccion-de-sistemas-comprehensivos-de-apoyo-al-desarrollo-infantil.pdf>

Chile Crece Contigo. (2017). *Origen Chile Crece Contigo*. Recuperado de:  
<https://chilecrececontigo.wordpress.com/origen-chcc/>

Cuervo Martínez, Á., (2010). Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 6(1), 111-121. Recuperado de: [Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia \(redalyc.org\)](https://redalyc.org/org)

De los Reyes Navarro, Heyner Rafael, Rojano Alvarado, Águeda Yonelis, & Araújo Castellar, Linda Sofia. (2019). La fenomenología: un método multidisciplinario en el estudio de las ciencias sociales. *Pensamiento & Gestión*, (47), 203-223.  
<https://doi.org/10.14482/pege.47.7008>

Defensoría de la Niñez. (2021). Informe Anual: *Derechos humanos de niños, niñas y adolescentes en Chile*. Tercera Parte, (201-492). Recuperado de:  
[https://www.defensorianinez.cl/informe-anual-2021/wp-content/uploads/2021/12/ia2021\\_terceraparte\\_ddhh.pdf](https://www.defensorianinez.cl/informe-anual-2021/wp-content/uploads/2021/12/ia2021_terceraparte_ddhh.pdf)

Díaz-Bravo, Laura, Torruco-García, Uri, Martínez-Hernández, Mildred, & Varela-Ruiz, Margarita.

(2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. Recuperado de

[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es.](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es)

Fundación Paniamor, Unicef. (2017). Caja de Herramientas: Guía formativa para familias en Crianza Respetuosa. Fundación Paniamor. Recuperado de: [8508 guaformativadecriandoconamor.pdf \(paniamor.org\)](http://www.paniamor.org/guaformativadecriandoconamor.pdf)

Fuster, D. (2019). Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico. Propósitos y Representaciones, 7(1), 201-229. Doi: <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>

García Peña, John Jairo, Arana Medina, Claudia Marcela, & Restrepo Botero, Juan Carlos. (2018). Estilos Parentales en el Proceso de Crianza de Niños con Trastornos Disruptivos. *Investigación y Desarrollo*, 26(1), 55-74. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0121-32612018000100055&lng=en&tlng=es.](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-32612018000100055&lng=en&tlng=es)

Garmendia Rolander, Y.A. Guzman Marquez, A. Betancourt Montes, B. (2017). *Manual por una crianza respetuosa de niños y niñas*. Instituto Mexicano de Derechos Humanos y Democracia A.C. Recuperado de: [V1.4 PorUnaCrianzaRespetuosa.pdf \(cdmx.gob.mx\)](http://www.cdmx.gob.mx/V1.4_PorUnaCrianzaRespetuosa.pdf)

Gómez Muños, C. Pérez Sandes, J. (2020). Identidad y Autonomía: *Orientaciones Técnico-Pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia*. Subsecretaría de Educación

Parvularia. Recuperado de: [Identidad-y-autonomia.pdf \(mineduc.cl\)](#)

Gómez Urrutia, V., & Jiménez Figueroa, A. (2015). Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: *medios para mejorar la equidad de género*. POLIS, Revista Latinoamericana, 14(40), 1-15. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682015000100018>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. (2014). *Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. Metodología de la investigación, 5a ed., México: Mc Graw Hill, 2010 (6.a ed.)*.

Herrera Rivera, O., Bedoya Cardona, L. M. y Alviar Ruiz, M. M. (mayo-agosto, 2019). Crianza contemporánea: formas de acompañamiento, significados y comprensiones desde las realidades familiares. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (57), 40-59. doi: <https://doi.org/10.35575/rvucn.n57a4>

Jorge, E., & González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39–66. Recuperado de: <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>

Lachica, E.. (2010). Síndrome del niño maltratado: aspectos médico-legales. *Cuadernos de Medicina Forense*, 16(1-2), 53-63. Recuperado en 15 de noviembre de 2023, de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S113576062010000100007&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S113576062010000100007&lng=es&tlng=es)

Martín-Quintana, Juan Carlos, Máiquez Chaves, M.<sup>a</sup> Luisa, Rodrigo López, M.<sup>a</sup> José, Byrne, Sonia, Rodríguez Ruiz, Beatriz, & Rodríguez Suárez, Guacimara. (2009). Programas de Educación Parental. *Psychosocial Intervention*, 18(2), 121-133. Recuperado en 23 de junio de 2023, de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1132-05592009000200004&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-05592009000200004&lng=es&tlng=es).

Ministerio de Desarrollo Social y Familia. (2020). *380 familias y sus hijos son apoyados en crianza positiva gracias a programa de Desarrollo Social y Familia*. Recuperado de: [Ministerio de Desarrollo Social y Familia - Gobierno de Chile - 380 familias y sus hijos son apoyados en crianza positiva gracias a programa de desarrollo social](#)

Ministerio de Desarrollo Social- Subsecretaría de la Niñez. (2020). *Modelamiento, Capacitación y Evaluación de Usuarios(as) del Subprograma Habilitación de Espacios Públicos Infantiles Modalidad Crianza*. (Centro de Estudios de Desarrollo y Estimulación Psicosocial). Recuperado de: [INFORME-FINAL-HEPI-CRIANZA.pdf \(digital.gob.cl\)](#)

Ministerio de Planificación y Cooperación. (2004). *Ley N° 19.949*. Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Recuperado de: <https://bcn.cl/33mzu>

Ministerio de Salud de Chile. (2013). Guía Clínica: *Detección y primera respuesta a niños, niñas y adolescentes víctimas de maltrato por parte de familiares o cuidadores*. Recuperado de: [Guia\\_maltrato\\_Valente26dic2013.pdf \(minsal.cl\)](#)

Miranda Beltrán, Sorangela, & Ortiz Bernal, Jorge Alexander. (2020). Los paradigmas de la

investigación: un acercamiento teórico para reflexionar desde el campo de la investigación educativa. *RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. Recuperado de: <https://doi.org/10.23913/ride.v11i21.717>

Montero, Maritza. (S.f). La Participacion: significado, alcance y límites. Universidad Central de Venezuela.

Olivares Contreras, Antonio, & Fuentes López, Constanza. (2021). Reconocimiento Constitución de Niños, Niñas y Adolescentes y su Impacto en la Responsabilidad Civil. *Revista chilena de derecho privado*, (temático), 183-215. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-80722021000300183>

Padrós Blázquez, Ferran, Cervantes Hurtado, Estefany, Cervantes Pacheco, Ericka Ivonne. (2020). Estilos parentales y su relación con el rendimiento académico de estudiantes de telesecundaria de Michoacán, México. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 19(41), 43-56. Recuperado de: <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20201941padros3>

Pasatir Vieytes, A. Sanchez González, R. Morales Martin, S. Tomas Roig, S. (2013). Queriendo se entiende a la Familia: *Guía de Intervención sobre Parentalidad Positiva para Profesionales*. Recuperado de: [queriendo se entiende la familia stc.pdf \(paniamordigital.org\)](http://paniamordigital.org)

PEDRAZA, Zandra (2008) Al borde de la razón: sobre la anormalidad corporal de niños y mujeres. En: *Cuerpos anómalos*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Pérez, T. (2005). La perspectiva constructivista en la investigación social. *Revista Tendencias & Retos*, 10. <https://ts.ucr.ac.cr/binarios/revistas/co/rev-co-tendencias-0010-03.pdf>

Persano Lorenzo, H. (2018). *La Teoría del Apego*. Recuperado de: <https://www.researchgate.net/publication/338825868>

Ramírez-Lucas, Ana, Ferrando, Mercedes, & Sainz, Ana. (2015). ¿Influyen los Estilos Parentales y la Inteligencia Emocional de los Padres en el Desarrollo Emocional de sus Hijos Escolarizados en 2º Ciclo de Educación Infantil? *Acción Psicológica*, 12(1), 65-78. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.12.1.14314>

Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la Lengua Española* (22.<sup>a</sup> ed.). Madrid: Espasa Calpe. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=BFxV7jl>

Reyes, Luis. (2007). La Teoria de la Accion Razonada: Implicaciones para el estudio de las actitudes, (66-77). Recuperado de: [Dialnet-LaTeoriaDeLaAccionRazonadaImplicacionesParaElEstud-2358919 \(1\).pdf](https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2358919)

Robles, Bernardo. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropofísico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49. Recuperado en 07 de noviembre de 2023, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-16592011000300004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16592011000300004&lng=es&tlng=es).

Rodrigo, Adelaida, Ortale, Susana, Sanjurjo, Adriana, Vojkovic, María, & Piovani, Juan. (2006).

Creencias y prácticas de crianza en familias pobres del conurbano bonaerense. *Archivos argentinos de pediatría*, 104(3), 203-209. Recuperado en 20 de junio de 2023, de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0325-00752006000300003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-00752006000300003&lng=es&tlng=es).

Rojas, M. (2015). *Felicidad y estilos de crianza parental*. Centro de Estudios Espinosa Yglesias.

Recuperado de: [16-Rojas-2015.pdf \(ceey.org.mx\)](#)

Sánchez, Mónica & Armas, Wilmer & Sigala-Paparella, Luis. (2023). Análisis cualitativo por categorías a priori: reducción de datos para estudios gerenciales. *Ciencia y Sociedad*.

Santibáñez, D. Terra, V. Contreras, N. Bozo, N. Villagrán, L. Berrios, M. (2018). Modelos Culturales de Crianza en Chile: *Castigo y Ternura, una mirada desde los niños y niñas*.

World Vision. Recuperado de [resumen-ejecutivo.-modelos-de-crianza.pdf \(uchile.cl\)](#)

Salinas, R. (2001). La historia de la Infancia, una historia por hacer. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* N°5, PP. 11-30.

Sallés Domenech, C. Ger Cabero, S. (2011) “Las competencias parentales en la familia contemporánea: *descripción, promoción y evaluación*”. *Educación social. Revista de intervención socioeducativa*, Núm. 49, p. 25-46. Recuperado de: <https://raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/250177>.

Salles, C. Ger, S. (s.f.). Las competencias parentales en la familia contemporánea: *descripción, promoción y evaluación*. Educación Social, n°. 49, (pp. 25-47). Recuperado de: [39107518.pdf \(core.ac.uk\)](#)

Skenn Sarah, Levy Marcy y Haj-Ahmad Jumana. (2021). Guía Programática para la Crianza Durante la Adolescencia. UNICEF. Recuperado de: <https://www.unicef.org/lac/media/29781/file/La-crianza-durante-la-adolescencia.pdf>

Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación: la búsqueda de significados*. Paidós Ibérica.

Unicef. (2022). *Violencia Contra la Niñez y Adolescencia. Estudio de Conocimientos, Actitudes y Prácticas: Principales Resultados*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/chile/media/8366/file/cartilla%20CAP.pdf>

Unicef. (s.f). *Respuestas a preguntas frecuentes sobre crianza positiva, buen trato y castigo corporal y humillante*. Recuperado de: [Microsoft Word - v5\\_Q&A Crianza posit Versión Extensa FINAL.docx \(unicef.org\)](#)

Valenzuela, M. (s.f). La normalización de la violencia en la crianza de NNA. Universidad de la Frontera Facultad de Ciencias y Humanidades Sociología. Recuperado de: [normalizacion de la violencia en la crianza-libre.pdf \(d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net\)](#)

Vallejos Dreyfus, H. (2019). *La importancia del apego en el desarrollo del niño*. Unife

(Universidad Femenina del Sagrado Corazón).

Unicef. (2015). *Convención sobre los Derechos del Niño*. Recuperado de:  
[https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ConvencionsobrelosDerechosdelNino\\_0.pdf](https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/ConvencionsobrelosDerechosdelNino_0.pdf)

**ANEXO N°1: OPERALIZACIÓN DE OBJETIVOS**

Objetivos Específicos	Variable	Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores
Conocer la experiencia de participación de las madres, padres y/o cuidadores en el programa de parentalidad positiva, respecto a la satisfacción, calidad y relevancia de los contenidos entregados.	-Experiencia de participación en el Programa de Parentalidad Positiva.	-Satisfacción con el programa.	-Satisfacción con los contenidos.	-Temas acordes a las necesidades familiares. -Interés en los temas. -Claridad de la información.
			-Satisfacción con la calidad de la interacción.	-Calidad de las conversaciones. -Apoyo de los encargados del programa.
			-Flexibilidad del programa.	-Horarios. -Modalidad.
			-Calidad de los contenidos.	-Relevancia de los contenidos para la vida diaria. -Aplicabilidad de los contenidos. -Utilidad de las estrategias proporcionadas.
Identificar los facilitadores y los desafíos que presentan las madres, padres y/o cuidadores	-Facilitadores y desafíos para la crianza respetuosa.	-Facilitadores para la crianza respetuosa.	-Apoyo Social.	- Familiar. -Amigos. -Comunitarios.
			-Valor educativo de los contenidos.	-Nuevas habilidades parentales. -Impacto en las dinámicas familiares.

para ejercer una crianza respetuosa.			-Conocimientos previos sobre crianza respetuosa.	-Educación. -Autoeducación. -Experiencia personal.	
			-Intención de romper ciclos violentos en la crianza.	-Autorreflexión -Conciencia sobre los efectos negativos de la violencia.	
			-Desafíos para la crianza respetuosa.	-Estrés parental.	-Emocional. -Financiero. -Relaciones personales.
				-Falta de tiempo.	-Tiempo para actividades familiares. -Tiempo para recreación. -Tiempo para descanso.
				-Presión Social.	-Normas sociales. -Presiones culturales en la crianza. -Comparación con otras familias.
				-Escasa o nula red de apoyo	-Familiar. -Amigos/as.. -Cercanos.
Analizar las herramientas entregadas por el programa de parentalidad positiva con respecto a la realidad de las familias de la	Herramientas del Programa.	Relevancia de las herramientas entregadas.	Adecuación a las necesidades familiares.  -Ajuste a la realidad de las familias de Pudahuel.	Necesidades específicas de cada familia. -Aplicabilidad de herramientas.  -Coherencia con la forma de vida de las familias en Pudahuel.	

comuna de Pudahuel.		-Efectividad de las herramientas entregadas.	-Utilidad en la vida cotidiana.	-Uso de herramientas en situaciones cotidianas. -Uso regular de las herramientas en situaciones de conflicto.
Determinar de qué manera el Programa de Parentalidad Positiva es una vía de transformación de la crianza en las familias chilenas.	Transformación de la crianza.	-Cambios de actitud y comportamiento de los padres frente a la crianza.	-Mejora en la dinámica familiar.	-Comunicación familiar. -Disminución de conflictos familiares.
			-Cambios en la comunicación.	-Mas dialogo familiar. -Escucha activa. -Comunicación efectiva. -Aumento del afecto. -Apoyo mutuo.
			-Cambios en la actitud.	-Implementación de disciplina positiva. -Reducción del uso de castigos. -Reducción de violencia física o verbal.
			-Cambios en el manejo de conflictos.	-Menos conflictos. -Uso de técnicas de resolución de conflictos
		-Mejora en relaciones familiares.	-Mejora en la relación padre/madre-hijo/a.	-Confianza. -Tiempo de calidad.
			-Mejora en dinámica familiar	-Cohesión familiar. -Colaboración mutua.

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

El objeto de la información que se entrega a continuación es darle las herramientas para ayudar a conocer lo que implica su participación en la investigación: ***“Crianza Respetuosa: Un camino de transformación de la crianza en Chile. Apreciaciones y experiencias de cuidadores, padres y madres participantes del Programa Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales” del Sistema de Protección Social “Chile Crece Contigo” en la comuna de Pudahuel.*** Este estudio es realizado por los estudiantes Camila Andrea Palomino Aceituno y Sergio Andrés Mena Venegas, y es guiado por la Académica Hilda Carrera, a quien podrá contactar al correo [hilda.carrera@uacademia.cl](mailto:hilda.carrera@uacademia.cl) en caso de cualquier duda, reclamo o consulta al respecto.

El objetivo principal de este estudio es *“Analizar las experiencias de las madres, padres y/o cuidadores de niños de 0 a 10 años, participantes del Programa “Apoyo a la Crianza y Competencias Parentales” del Sistema Chile Crece Contigo en la comuna de Pudahuel”*.

Su participación en este estudio es voluntaria y si Ud. está de acuerdo se le realizarán los siguientes procedimientos, ninguno de los cuales le implicará un gasto: *Entrevista semiestructurada*.

Cabe especificar que la participación en estas actividades no involucra pago o compensaciones

Es importante que sepa que Ud. no sufrirá ningún riesgo, incomodidad o molestia con la realización de estos procedimientos y si algo ocurriese los autores/as de este estudio estarán totalmente disponibles para ayudarle o contestar cualquier inquietud

Se garantiza que sus datos personales se mantendrán en completa privacidad y anonimato. Todos los datos y documentos de este estudio se mantendrán archivados durante 1 año, periodo después del cual serán eliminados. Los resultados de esta investigación podrían ser publicados en medios de difusión con objetivos académicos, bajo el resguardo absoluto de la confidencialidad y el anonimato de los/as participantes.

Usted tiene la libertad para decidir si quiere participar del estudio y puede retirar su autorización en cualquier momento, sin necesidad de justificarse.

\_\_\_\_\_

**Firma del Investigador/a 1**

\_\_\_\_\_

**Firma del Investigador/a 2**

**Declaro que leí este documento, estoy de acuerdo con lo expuesto y acepto participar de este estudio.**

Nombre del participante: \_\_\_\_\_

Firma: \_\_\_\_\_

Ciudad y Fecha: \_\_\_\_\_, \_\_\_\_ de \_\_\_\_\_ 20\_\_\_\_